

U^PN

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
SEAD 282

INFLUENCIA DE LOS FACTORES DEL MEDIO AMBIENTE
EN EL RETRASO ESCOLAR DEL NIÑO

MARIA DE JESUS HERNANDEZ MONTOYA

Investigación Documental presentada para optar por el título de
Licenciada en Educación Primaria

Tampico, Tam., 1989

SEAD 282

TAMPICO, TAM.

Nogal 104

Col. Aguila

Tampico, Tam.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Tampico, Tam., a 3 de NOVIEMBRE de 1989

C. PROFR. (A) MARÍA DE JESUS HERNÁNDEZ MONTOYA
Presente

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes - Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado INFLUENCIA DE LOS FACTORES DEL MEDIO AMBIENTE EN EL RETRASO ESCOLAR DEL NIÑO presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.



ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión.

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
TAMPICO, TAM.



PROFR. RUBEN CEDILLO MARTINEZ

A MIS PADRES:

POR SU AMOR Y EJEMPLO DE RESPON
SABILIDAD, TRABAJO Y HONRADEZ,
QUE HAN NORMADO MI VIDA.

A MIS HERMANOS Y SOBRINOS:

POR SU COMPRENSION Y RESPETO.

A LOS MAESTROS:

QUE EN MI VIDA INTELECTUAL,
ILUMINARON MI MENTE CON SU
SABIDURIA. GRACIAS.

INDICE

	Página
I. INTRODUCCION	5
II. LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES DEL MEDIO AMBIENTE EN EL RETRASO ESCOLAR DEL NIÑO	7
A. Definición	
B. Delimitación	
C. Justificación	
D. Objetivos	
III. AMBIENTE FISICO	17
A. Alimentación	
B. Aire y líquido	
C. Clima	
D. Luz	
E. Salud	
F. Actividad y descanso	
G. Eliminación	
IV. AMBIENTE FAMILIAR	25
A. Relaciones familiares	
B. El niño en la familia	
C. Conducta familiar	
V. AMBIENTE ESCOLAR	39
A. El maestro	
B. Organización pedagógica	
C. Instalaciones escolares	
VI. AMBIENTE SOCIAL	53
A. Clase social	

B. Entretenimientos	
C. Imitación	
D. Los iguales	
VII. CONCLUSIONES	68
VIII. GLOSARIO	73
IX. BIBLIOGRAFIA	75

I INTRODUCCION

Para todo maestro de la escuela primaria, responsable de su trabajo, es motivo de honda preocupación el grupo de niños que van a la zaga intelectualmente respecto al grado que cursan.

Aparentemente son flojos, indolentes, despreocupados, indisciplinados y reciben constantemente llamadas de atención por parte de profesores y de sus propios padres quienes los culpan del bajo - aprovechamiento reflejado en sus calificaciones.

No es posible permanecer indiferentes ante un problema que atañe directamente el trabajo de todo maestro dentro del aula, razón - que impulsó a elaborar el presente trabajo, encaminado a investigar en la vida cotidiana del niño los aspectos que lesionan su - aprendizaje; en su familia, la escuela, los entretenimientos; en fin, en el ambiente en el cual se desenvuelve y en el que el maestro es quizá, pieza importante no solamente en el terreno intelectual, sino también en el afectivo.

Considero importante para mí la realización de este trabajo, no sólo por tratar de finalizar una etapa más en mi carrera magisterial, sino porque ha significado mayor acervo de conocimientos y porque ha despertado la inquietud de profundizar en los problemas que atañen al niño y que provocan en él un bajo rendimiento - escolar. Además, brinda la oportunidad de corregir errores, de - buscar la participación más activa de los padres de familia en - estrecha y efectiva relación con la escuela en aras de un mejor - rendimiento académico, comprensión y tolerancia hacia los pequeños que tenemos el deber de encauzar y quienes dentro de su inmadurez, tal vez esperan que la bondadosa mano del maestro le sir-

va de apoyo para salir avante en su trabajo dentro del aula y en su vida.

El lenguaje empleado es sencillo, carente de tecnicismos, con la sana intención de que padres de familia, maestros y demás personas comprometidas con la educación e interesadas en el tema, estén en posibilidades de interpretar el contenido, tomar la parte que les corresponda y actuar de acuerdo a sus intereses y obligaciones.

La investigación documental elaborada fue una ardua y grata tarea. Ardua porque representa muchas horas dedicadas a la lectura de variadas obras que proporcionaron la base teórica para armar el contenido, y aunque está muy lejos de ser un trabajo brillante, me siento satisfecha porque significó crecer en el aspecto pedagógico. Las experiencias y estudios de tantas personas, escritas en todas las obras que fueron consultadas, me señalan caminos para mejorar mi diario e importante trabajo de maestra dentro de mi modesta aula escolar.

II INFLUENCIA DE LOS FACTORES DEL MEDIO AMBIENTE EN EL RETRASO ESCOLAR DEL NIÑO

A. Definición

Al inicio del año escolar, es entregado a cada maestro el material humano que le corresponderá sacar adelante y cada año también, el maestro luchará porque sus alumnos logren alcanzar los objetivos marcados en el programa, mas ésto no es fácil, porque en toda su vida de maestro va a encontrarse con alumnos que no logran su aprendizaje.

Todos los maestros se enfrentan a un problema común en las aulas escolares: los niños desaplicados, los niños de bajo rendimiento escolar.

No todos los niños que manifiestan un acentuado retardo en los conocimientos escolares son débiles mentales. Algunos de ellos son inteligentes y aptos para recuperar con más o menos facilidad las deficiencias escolares no atribuibles a una inferioridad mental.

Las causas que impiden a un niño asimilar las enseñanzas que en el aula le son impartidas, son muchas.

La mayoría de los padres culpan al propio hijo a quien acusan de flojo, desobligado, irresponsable, desatento, etc., creando así un círculo vicioso, pues el niño se sentirá programado para el fracaso en lugar de hallar ayuda en sus padres.

En el desarrollo del niño influyen factores orgánicos y ambientales que actúan simultáneamente sobre él, así como las circunstancias de la vida del niño en la familia, las relaciones mutuas con los adultos que los rodean, su situación en la escuela y los

vínculos que en ella mantiene con compañeros y maestros. En todas las aulas de la escuela se encuentran grupos de alumnos que no quieren estudiar acusando por lo tanto, un bajo rendimiento escolar.

Es de gran importancia que tanto padres como maestros conozcan los factores educativos ambientales para que, dentro de lo posible, comprendan las circunstancias que rodean al niño y orientarlo para que supere las condiciones que le son desfavorables y que le impiden aprender correctamente.

El medio ambiente está formado por un conjunto de circunstancias que rodean al sujeto y que influyen sobre su formación imprimiéndole características particulares, es el ambiente en el cual nace, vive y se desenvuelve el sujeto. En el comportamiento del ser humano se conjugan su herencia biológica y los estímulos ambientales que la familia, la escuela y la sociedad le propician. Los fracasos escolares tienen diversos orígenes. Unos provienen de defectos físicos de vista y oído que padres y maestros no han descubierto, otros dependen de la debilidad del organismo, quizá por una mala alimentación o bien por otro tipo de enfermedades que no han sido detectadas o atendidas adecuadamente y necesidades que no han sido cubiertas o han sido descuidadas. El clima también contribuye a que disminuya la atención del niño por los deberes escolares, el frío o calor excesivo no son propicios para alentar un buen aprendizaje. Además de que el clima frío origina que el niño falte a la escuela en los días en que las ondas gélidas azotan el lugar, en prevención o por los estragos que ocasiona en las vías respiratorias.

En algunos casos el bajo rendimiento escolar es propiciado en la familia por bloqueos emocionales producidos por el rechazo paterno o materno, por las relaciones conflictivas entre los padres, los celos entre hermanos, el abandono, el exceso de rigidez o la sobreprotección que los padres ejercen sobre los hijos. En el seno del hogar se desarrollan situaciones que influyen positiva o negativamente en el ser humano y las malas impresiones que la familia propicia al niño, quizá le van a ocasionar perturbaciones psíquicas que serán difíciles de remediar.

Unos niños cuyas mentes están obsesionadas por los conflictos -- que se incuban en el hogar, no están en condiciones de asimilar las enseñanzas impartidas por el maestro en el aula escolar. Lo mismo ocurre si a los padres, por el tamaño de la familia, no les es posible atender adecuadamente los deberes escolares de los hijos o porque moralmente están incapacitados por enfermedades o vicios.

La vida del niño no solamente transcurre en la familia. De los 6 a los 12 años la escuela va a formar parte de su vida y antes si el niño ha tenido acceso a la preprimaria.

Es en la escuela donde los niños van a enriquecer su mente con nuevos conocimientos y si nunca han estado dentro de una, el niño llegará a un mundo nuevo donde tendrá que enfrentarse con reglas y exigencias que antes no había experimentado.

En la escuela es el maestro quien tiene la misión de transmitir nuevos conocimientos, actitudes e inducir a otros modelos de comportamiento; de propiciar un ambiente grato que estimule a los escolares y los lleve a un aprendizaje eficaz.

Pero el maestro es un ser humano con todos los defectos y virtudes inherentes y también, producto del medio ambiente del que -- procede.

El maestro, responsable de la educación de las mentes infantiles, no cumple con el proceso enseñanza-aprendizaje de manera eficaz, por variados motivos que le son imputables: falta de vocación aunada a una preparación deficiente; frustraciones por aspiracio--nes de trabajo insatisfechas; sueldos raquíticos que les obligan a trabajar en otras escuelas o empresas ajenas a la educación, - robándole tiempo que podría dedicar no solamente al descanso que le es tan indispensable para recuperar energías, sino a la preparación de las clases y a elevar su propio nivel cultural; si es mujer, su hogar y familia requieren de su atención y cariño. La impaciencia y agresividad que emplean algunos maestros al tratar con los alumnos y en el que se incluyen burlas y lenguaje ofensivo e inadecuado. Un maestro con semejantes características difícilmente puede lograr un aprendizaje satisfactorio en sus alum--nos, que se reflejará en un bajo rendimiento escolar.

Además del maestro, dentro de la escuela existen otros factores-que influyen para que el aprovechamiento del niño sea insuficiente.

La organización de la escuela depende en gran parte del director, que con frecuencia no es el más preparado y capacitado para dirigir, porque en ocasiones estos cargos son ocupados por maestros-ineptos que han conseguido el nombramiento a través de relacio--nes amistosas con quienes los conceden o en premio a una labor -sindical.

Regularmente los grupos son formados sin tomar en cuenta si los niños han sido colocados en forma conveniente respecto a su madurez y conocimientos y existen niños que al estar en una clase superior o inferior a sus capacidades, están en desventaja intelectual.

Diferentes motivos originan cambios o ausencias de maestros que, al no ser suplidos oportunamente, dan margen a pérdida de tiempo docente que retrasa el avance del programa, tiempo que al no recuperarse dejará objetivos pendientes de alcanzar y así, el muchacho será promovido al grado escolar inmediato llevando deficiencias de aprendizaje.

Las actividades extras no contempladas en el programa escolar como son los festivales, concursos, etc., también contribuyen a la pérdida de tiempo escolar, que el maestro, por muy responsable que sea, no va a recuperar.

Las escuelas carecen de material necesario para llevar a cabo un aprendizaje óptimo: casi nada de material didáctico; pupitres -- apiñados, incómodos y en estado deplorable; pizarrón despintado, gises de difícil manejo; aulas húmedas y con aspecto deprimente, etc. Así, maestros y alumnos deben de trabajar. La enseñanza --- aprendizaje debe continuar su curso incluso en las condiciones -- más precarias y adversas, aunque el rendimiento escolar que se -- derive no sea todo lo elevado que se pudiera pretender, si se -- contara con todos los medios educativos para lograr el máximo -- aprovechamiento intelectual en el niño.

El niño vive dentro de una sociedad cuyos miembros pertenecen a una determinada clase social, ambiente en donde se desarrolla la

actividad educativa.

La alimentación, el lenguaje y las oportunidades de educarse van de acuerdo al nivel social y económico al que pertenece el sujeto. Si la alimentación es deficiente, si el lenguaje que el niño emplea es pobre, si su economía es restringida, el muchacho difícilmente podrá salir avante en su educación.

El niño disfruta de tiempo que libremente ocupa en sus juegos o recreaciones como son: lecturas, funciones de cine o televisión, así como a gozar en compañía de sus iguales en diferentes actividades.

A través de todo lo anterior, el niño adquiere muchos y variados aprendizajes, por lo que maestros y padres de familia deben vigilar y controlar las diversiones del niño, que deben de estar adecuadas a la edad y procurar que no entorpezcan las labores escolares.

La sociedad actual proporciona gran cantidad de ejemplos de conductas antisociales que no están ocultas a las mentes inmaduras de la niñez y dado que el niño aprende de los modelos que tiene a su alrededor, se corre el riesgo de que adopte conductas que lesionen el buen desarrollo intelectual del niño en edad escolar. Dada la importancia de la educación de la niñez y del conocimiento de los hechos que afectan el aprendizaje, este trabajo puede complementarse más adelante con una investigación de campo, donde los factores del medio ambiente como variables independientes propicien conductas distintas, de acuerdo a las circunstancias especiales dentro de las cuales se desenvuelven la vida de los individuos sujetos a la investigación.

B. Delimitación

El medio ambiente está formado por un conjunto de circunstancias que rodean al sujeto y que influyen sobre su formación imprimiéndole características particulares. Es el ambiente en el cual nace, vive y se desenvuelve el sujeto.

El presente trabajo va encaminado a localizar las causas ambientales que originan el atraso escolar del educando dentro de nuestras modestas aulas escolares de la escuela primaria, niños que, sin ser débiles mentales, acusan un notorio atraso en sus estudios.

La investigación va dirigida al ambiente que rodea al niño: medio físico, medio familiar, medio escolar y medio social, pero sin prescindir de algunos aspectos psicológicos que inevitablemente están inmiscuados en el problema.

La bibliografía que se va a utilizar está integrada por diferentes psicologías del niño y educativas; pedagogías, enciclopedias que tratan del problema; diccionarios y demás libros de consulta que ofrezcan la oportunidad de documentarse en el tema elegido: "Influencia de los factores del medio ambiente en el retraso escolar del niño".

C. Justificación

El tiempo que el niño pasa en la escuela primaria, desde alrededor de los 6 hasta los 10 ó 12 años, constituye, no solo en su vida intelectual, sino en su desarrollo social y afectivo, un período de transición, de evolución y de organización. El niño no aprenderá bien, en el sentido estrictamente pedagógico de la palabra, si su vida afectiva se ve perturbada, por el contrario se

gún sea más o menos capaz de realizar el esfuerzo intelectual -- que se exige de él en la escuela, el desarrollo de su personalidad se verá estimulado o cohibido. La salud mental, lo mismo que los progresos intelectuales, dependen pues, de la medida en que la escuela se adapte al nivel del desarrollo de los alumnos y, sin renunciar a exigirles los esfuerzos para sacarlos adelante. Uno de los problemas relativos a la educación que con mayor frecuencia se encuentran en las aulas, lo constituyen los niños desaplicados que con dificultad cursan la enseñanza primaria y a veces salen de la escuela irreversiblemente marcados por una experiencia traumática, producto de los errores conjugados de padres y profesores.

La mayor parte de los niños de bajo rendimiento escolar se integra con niños considerados como normales, de modo que sus deficiencias en clase no pueden ser atribuidas a inferioridad mental. Por otra parte, son relativamente escasos los escolares de bajo rendimiento cuyas malas calificaciones se deban a defectos de la vista y del oído, defectos que en la actualidad, debido a los adelantos de la ciencia médica, se pueden detectar con rapidez y tienen solución en grado variable, pero aceptablemente efectivo. De modo que los maestros se encuentran con un problema más complejo que el que podría presentar el niño mal dotado intelectualmente o físicamente, porque se enfrentan a un buen número de problemas de orden psicológico que se originan, ya en el propio hogar del educando - desintegración familiar, padres inadecuadamente preparados o con personalidad neurótica acentuada, etc. - ya en las relaciones defectuosas del niño con su medio ambiente so-

cial en general y con la escuela y maestro, además.

La mayor parte de los investigadores está de acuerdo en reconocer que las causas son muchas en cada caso y se combinan de forma distinta según el sujeto de que se trate. Sin embargo, es evidente que casi siempre hay factores de naturaleza afectiva ligados a este defecto de adquisición. Salvo en casos extremos, los factores sociales, físicos y fisiológicos, aunque a veces pueden retrasar los progresos del niño, no constituyen obstáculos insuperables mientras no rocen de rechazo su vida afectiva. No es extraño que el retraso del escolar se deba a una serie de actitudes, costumbres e inadaptaciones nefastas que influyen sobre todo en el desarrollo social afectivo del niño y cuyos orígenes se deben buscar en la vida familiar o en los primeros años de la escuela.

La familia, los iguales, la escuela, son agentes de socialización que a menudo dejan marcas indelebles en el desarrollo social del niño. "...la adaptación o inadaptación social es fundamentalmente el resultado del medio en el que se halla inmerso el niño y de las interacciones humanas que se producen en ese medio". (1) Invertir los efectos perjudiciales observados en la infancia es tarea ardua. Los esfuerzos destinados a prevenir las pautas de conducta indeseables, son, por lo regular más eficaces que las orientadas a sustituir pautas de conducta ya adquiridas. Los maestros no pueden pasar por alto este aspecto del desarrollo, pues tienen especial importancia por las consecuencias nega

(1) Clifford Margaret M., Enciclopedia Práctica de la Pedagogía, Fundamentos y Desarrollo, Ed. Océano-Éxito, S. A. Barcelona, España, 1985, pág. 254.

tivas en el desarrollo intelectual y moral del niño.

Existe pues, la necesidad de conocer las causas que originan que un niño considerado como normal sea deficiente en su aprendizaje ante lo cual no es posible permanecer indiferentes. El maestro conciente de su responsabilidad, debe convertirse en investigador de los obstáculos que se le presentan en su labor educativa, buscar las posibles soluciones, actuar de acuerdo con ellas y -- cumplir con la misión que le ha sido encomendada: el niño.

D. Objetivos

- 1.- Investigar las causas ambientales que contribuyen al bajo -- rendimiento de los alumnos de la escuela primaria.
- 2.- Conocer las causas que originan el atraso escolar para bus-- carles solución.
- 3.- Discutir con los padres de familia los intentos para resolver el problema, ya en el terreno de la práctica educativa.
- 4.- Animar a los niños de la escuela primaria a que expresen sus problemas para descubrir los orígenes de su atraso educativo.

III AMBIENTE FISICO

En cualquier etapa de su desarrollo, un individuo es producto de factores orgánicos y ambientales que actúan simultáneamente sobre él. Lo que es, lo que hace, en lo que se convierte, sus reacciones y comportamientos en todas las situaciones de su vida, -- pueden explicarse como función de estas dos fuerzas interactuantes.

Los maestros deben comprender la naturaleza y los mecanismos de estas dos fuerzas y guiar de modo apropiado el crecimiento y desarrollo de los niños; un niño puede comportarse mal en la escuela a causa de un malestar físico, o bien porque proviene de un hogar en el que no se le enseñan buenos modales. Un niño quizá no aprende por una deficiencia vitamínica o por no tener suficiente motivación.

El comportamiento de un ser humano depende de su herencia biológica, pero también es claro que no podría desarrollarse sin la existencia de estímulos ambientales.

Muchas de las diferencias que hay entre seres humanos de la misma edad cronológica pueden atribuirse a diferencias de las condiciones ambientales. Los niños campesinos difieren en sus juegos de los niños de la ciudad; de una región a otra dentro del mismo país cambia el acento al hablar y hasta en el mismo lenguaje se utilizan palabras con un significado diferente y desconocido para los habitantes de otras regiones.

Es imposible atribuir por completo algún acto o forma de comportamiento específico a causas orgánicas o del ambiente, pero sí -

es posible tomar en cuenta el papel tan importante que cada una desempeña en el desarrollo del comportamiento del niño en edad escolar para tratar de comprenderlo y ayudarlo a superar sus problemas y conseguir así un mayor rendimiento escolar.

Al nacer y en posteriores etapas del desarrollo, el individuo -- tiene una gran variedad de necesidades corporales que crean un estado de inquietud o de tensión en el organismo si no son satisfechas y que desaparecen solamente cuando esas necesidades han sido logradas. Las necesidades físicas o afanes del individuo -- sirven como poderosos motivadores de su conducta. Un niño cuyas necesidades básicas físicas no se satisfagan, no se desarrollará ni comportará normalmente. Entre las principales necesidades físicas del niño, que padres y maestros deben recordar, se encuentran las siguientes:

A. Alimento

El niño hambriento o desnutrido frecuentemente es inquieto, irritable, distraído. Se sabe que los alimentos tomados a media mañana han reducido grandemente la nerviosidad e inquietud de los escolares.

B. Aire, líquido

Los investigadores se han dado cuenta que a los niños a quienes no se les proporciona las cantidades adecuadas de aire fresco o de líquido, se muestran tensos y mal adaptados, siendo por lo -- consiguiente, incapaces de realizar bien su labor escolar.

Un ejemplo de lo anterior lo constituye el medio local, no únicamente los niños sino también los maestros, se sienten incómodos y hasta desesperados cuando la temperatura es excesiva y no so--

pla aire natural. Soportan el calor niños y maestros, a base de abanicos eléctricos que proporcionan aire artificial, y los niños con frecuencia requieren salir a los bebederos a saciar su sed. Si no se les permite porque en ese momento se está explicando un nuevo concepto, el niño está inquieto, en un estado en que no le es posible centrar su atención en el aprendizaje.

C. Clima

El clima es un factor de gran importancia en la distribución de los seres vivos. El hombre ha logrado aclimatarse, pero su régimen de vida, sus costumbres y actividades son diferentes de acuerdo al clima.

En relación con la escuela, el clima es un factor muy importante en lo que respecta a la ubicación y construcción del local escolar, ya que una aula demasiado fría o demasiado caliente crea una situación que dificulta el bienestar del niño y torna casi imposible el estudio eficaz. El organismo del ser humano realiza un gran esfuerzo para mantener la temperatura de su cuerpo ante todo cambio amenazador. "El individuo enferma o muere cuando la temperatura de su sangre varía unos cuantos grados por encima o por debajo de 37° C." (2).

Dada la importancia del clima en el ser humano, la escuela debe ser mantenida a una temperatura prudente. "Como regla general no debe bajar de los 16 ó 17 grados centígrados ni pasar de los 23 ó 24." (3)

-
- (2) Myers Blair Glenn, Stewart Jones R., Psicología Educativa, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México 1979, pág. 35.
- (3) Hernández Ruíz Santiago, La Escuela y el medio, Ed. Herrero, S. A. México, D. F. 1968, pág. 52.

El calor excesivo produce laxitud y disminuye considerablemente la capacidad de trabajo de los niños. El frío produce malestar - y, si excede de ciertos límites, angustia.

En cuanto a los efectos del calor, son más notables los de las - altas que los de las bajas temperaturas. El frío se neutraliza - arropándose convenientemente o con una buena fogata tan usual en el campo.

En las regiones templadas de clima benigno, el rendimiento escolar es notable durante el invierno, se debilita en los comienzos del verano y es completamente nula durante las semanas caniculares y sus inmediatas anteriores y posteriores.

Un hecho que afecta la región, son los cambios de temperatura -- que se dan en Otoño e Invierno y parte de la Primavera, y la inquietud y nerviosidad de los niños que se manifiesta en forma -- tan clara, que inmediatamente los maestros se dan cuenta de que no tarda en presentarse un cambio climatológico. Lo mismo sucede cuando el cielo se encapota en señal de que se avecina una tormenta. Se ignora si el fenómeno se debe a la pesadez de la atmósfera o a la influencia eléctrica; pero en cuanto aparecen las -- primeras señales de la tempestad o de vientos del norte en esta región, el poder de concentración de los niños disminuye notablemente, tornándose cada vez más difícil realizar el trabajo docente en forma ordenada y eficaz.

La repetición casi cotidiana del fenómeno en el estío de las regiones templadas y en la estación lluviosa de las zonas tropicales impide la que sería mejor entre todas las soluciones: suspender todos los trabajos que exijan mucha atención. Donde los ni--

ños estén realizando un trabajo libre que siendo de interés para ellos, resolvería el problema. Donde no, queda el recurso de los cuentos, narraciones históricas breves y amenas, quizá sería conveniente, con la facilidad actual de las grabadoras introducir música, cantos, etc. Los ejercicios que requieren de algún esfuerzo de atención y mental aumentan la nerviosidad y la tensión general produciendo fatiga, tanto en el maestro que debe mantener el orden y la atención de los muchachos, como la de los alumnos que realizan un esfuerzo mayor para concentrarse en el trabajo escolar.

El clima determina el régimen de trabajo de las diferentes comarcas. En el campo, la mano de obra infantil es utilizada en la siembra y recolección de las cosechas, o bien los niños son los encargados de pastorear a cabras y ovejas, produciéndose una ausencia notoria dentro de las aulas escolares, con el consiguiente retraso en el trabajo escolar del maestro, como en el aprendizaje del niño.

D. Luz

La luz es esencial especialmente en lo que concierne al sentido de la vista, ya que el uso de los ojos es tan intenso en los trabajos escolares. Una escuela o una clase, a la cual no llega el sol, es triste, pero además peligrosa para la salud de maestros y alumnos.

Los efectos pedagógicos son consecuencia de los efectos orgánicos; pero no siempre se manifiestan con la prontitud y claridad requeridos. La atención y la capacidad de trabajo disminuyen de modo considerable cuando faltan las condiciones de bienestar fí-

sico. La inquietud y el desorden aparentemente sin motivo que se dan en el aula y a los cuales los maestros se enfrentan continuamente, en ocasiones se deben a las causas mencionadas. La escuela húmeda y sombría resulta insoportable tanto para maestros como para los alumnos.

E. Salud

La salud de los niños atañe al médico, sin embargo el maestro no debe olvidar que muchos niños fracasan en sus estudios por una salud deficiente, y debe estar atento a este renglón y al detectar cualquier anomalía por muy insignificante que parezca, llamar a los padres haciéndoles la indicación pertinente y la conveniencia de que sea llevado al médico a la brevedad posible.

La mayor parte de la enseñanza se obtiene a través de la vista y del oído, por lo tanto hay necesidad de que estos sentidos funcionen normalmente. Se ha podido comprobar que la miopía y demás anomalías de la vista son causas del atraso y dificultad en los estudios. Desde luego, que a un niño con visión deficiente no puede aprovecharle la enseñanza visual que se da en clase y acusará problemas en el aprendizaje general, ya que, a causa de su defecto visual, ve parcialmente o no ve el o los objetos que le muestra el maestro; no podrá copiar correctamente lo escrito en pizarrón o seguir las explicaciones que el maestro está exponiendo utilizando dicho pizarrón, etc., y el alumno por timidez o vergüenza se queda callado, con los consiguientes resultados: no tas bajas en sus calificaciones. Una visita al médico calificado para que determine lo conducente y el maestro dentro del aula, pueden contribuir a que el muchacho mejore, pues un alumno con -

visión defectuosa debe ser colocado en el salón de clases en un lugar donde pueda visualizar lo mejor posible todos los accesorios inherentes a su aprendizaje.

Lo mismo puede decirse respecto a la audición. Existen niños con sordera parcial. Se ha podido comprobar que el grado de sordera influye sobre el desarrollo intelectual, ya que los niños afectados tratan de adivinar o interpretar al no escuchar correctamente lo que explica el profesor y, como consecuencia, se atrasa en los estudios y al igual que el que tiene defecto visual, calla su deficiencia auditiva por pena o timidez y el maestro por desconocer la causa, no se ocupa de él porque lo considera sin disposiciones para el estudio. En ocasiones hasta los mismos padres ignoran el problema de su hijo. Hubo un alumno que siempre estaba pidiendo se repitiera la pregunta o las instrucciones cuando se dictaba o se iba a realizar algún trabajo. Fue colocado en diferentes sitios del salón de clases pero el muchacho invariablemente, siempre interrumpía e insistía en que se repitiera la pregunta o instrucciones. Se optó por llamar a su madre y pedirle lo llevara a examinar por un médico para que determinara si realmente tenía un defecto físico o sólo lo hacía por preguntar y molestar. La señora atendió la sugerencia y al examinar al chico, el médico le encontró un problema en la nariz que le estaba afectando el oído y, por lo tanto, la audición. El muchacho sí tenía notas bajas en su calificación.

En experimentos realizados con adultos, "...se limitó artificialmente la respiración nasal. Se pudo comprobar que con ello el trabajo intelectual había sido afectado, los sujetos presentaron

síntomas de distracción y disipación de la atención" (4).

F. Actividad y descanso

La actividad y el descanso son esenciales para el correcto desarrollo del niño, La experiencia dentro del aula demuestra que períodos muy largos de inactividad por parte del niño, éste se aburre y a menudo se muestra inquieto y dado a indisciplinarse, pero períodos largos de actividad atentan el bienestar físico y emocional del niño. "El niño fatigado se muestra caprichoso, testarudo, irritable e incapaz de aprovechar la enseñanza" (5).

G. Eliminación

Los maestros no ignoran la importancia biológica de la eliminación de los desechos del organismo. "Los niños con hábitos irregulares al respecto y que sufren de estreñimiento, frecuentemente son irritables, enfermizos y deficientes en su labor escolar" (6). Y existen maestros que no permiten al niño salir al servicio sanitario a eliminar sus desechos cuando con urgencia reclaman la autorización.

(4) Fingermann Gregorio, Psicología Pedagógica e Infantil, Ed. El Ateneo, Buenos Aires 1981, pág. 23.

(5) Myers Blair Glenn, Stewart Jones R., Psicología Educativa, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México 1979, pág. 35.

(6) Idem.

IV AMBIENTE FAMILIAR

La familia es un componente del medio social. Anteriormente, la familia se basaba en las actividades de la vida diaria como: --- arar el campo, pastorear el ganado, cultivar el huerto, hornear el pan, etc., y cuidar de los niños, por lo que en sus miembros existía una gran cohesión. Los parientes vivían en las cercanías y los niños convivían con los adultos desde que estaban en condi ciones de ayudar en las labores del campo, taller o el hogar y - el niño tenía mucho a quien amar y viceversa. La industrializa-- ción modificó la forma de vida sencilla y la mayor parte de las labores que se realizaban dentro del hogar y que fuera lazo de - unión de la familia, comenzaron a realizarse fuera, situación -- que prevalece en la actualidad, donde incluso hoy, hasta la ma-- dre y en muchos casos los hijos, también deben de trabajar.

El niño vive en absoluta dependencia respecto de la madre en los tres primeros años de su vida durante los cuales adquiere el do- minio de las reacciones vitales elementales y aprende a hablar.- En esta época apenas es sensible al medio cósmico y social que - lo rodea. La familia constituye la totalidad de su ambiente y -- por medio de ella inicia su relación con el mundo. En los tres - años siguientes, el niño aspira a ampliar sus horizontes vitales y a adquirir por sí mismo sus relaciones con el medio extrafami- liar; pero la influencia que la familia ejerce sobre el niño si- gue siendo decisiva.

Seis años de vida y de experiencias representan una suma considede rable de representaciones y hábitos. El efecto de la familia es-

perdurable; pero ésto no significa que sea ventajoso, pues el papel de perdurar es el mismo para el bien que para el mal y lo -- mismo ocurre con el medio ambiente.

El maestro no ignora que en el núcleo familiar se desarrollan situaciones que influyen positiva o negativamente en el ser humano y por ello, cuando se trata de malas impresiones, la mayoría de las veces van a ocasionarle perturbaciones de orden psíquico que difícilmente pueden remediarse.

Con mucha frecuencia se escuchan las quejas de los padres del -- egoísmo de sus hijos o de no colaborar con las normas y labores del hogar, por lo cual su respuesta y actitud para con ellos va revestida de una gran agresividad, pero en realidad no se les -- puede pedir a los hijos que sean generosos, sumisos, cooperado-- res y que su conducta sea intachable cuando en el hogar imperan la desarmonía y desorden de los padres, por lo que la conducta -- del muchacho es una consecuencia de los principios operantes en la vida cotidiana de la familia.

A. Relaciones familiares

En el hogar hay diversos tipos de relaciones, como las existen-- tes entre el padre y la madre, mismas que siempre serán objeto -- de consideración por parte de los hijos, ya que constantemente -- están observando a sus progenitores y, dada su inmadurez, esas -- relaciones ocasionarán en ellos impresiones positivas o negati-- vas que los perturbarán e inquietarán; es por eso que se ha dado tanta importancia a las buenas relaciones que deben existir en-- tre los padres, ya que a ésto se le puede considerar como un con junto de conductas que los hijos tienden a imitar.

Otro tipo de relaciones que se dan en una familia son las que se desarrollan entre los padres y los hijos. La posición de los padres hacia los hijos será siempre de autoridad, mientras que los hijos estarán ubicados en el nivel de obediencia.

Los padres, directamente responsables de la educación de sus hijos, se preocupan por no perder la imagen de autoridad que les sirve para que los hijos se eduquen; pero, la más de las veces esta autoridad es entendida como prestigio, es decir, como base para que los hijos los respeten.

El maestro en su diario trabajo, encuentra padres preocupados -- por darles un buen ejemplo a sus hijos, piensan que así, los hijos se harán responsables en sus trabajos escolares, otros padres autoritarios creen que dominando a sus hijos éstos darán -- cumplimiento a las normas establecidas en el hogar y en la escuela y lo único que originan en ellos es una gran inseguridad que se reflejará en su aprovechamiento escolar. Los padres deberían entender la autoridad como una posibilidad de servicio y no -- como una posibilidad de poder.

No solamente es importante que los padres estén al pendiente del aprovechamiento escolar del niño, deben además, estarlo en las -- relaciones con la familia y su círculo social. Deben estar con -- ellos física, moral y espiritualmente.

Una autoridad de los padres en la que van implícitas el respeto -- y la exigencia, estímulo y libertad, si se apoyan las diversas -- actitudes positivas del muchacho, contribuye a crear en la vida -- de los hijos, un clima de seguridad interior, de confianza y --- amor en sus padres. La autoridad de los padres se mantiene y se-

recobra por el prestigio, lo cual indica que se debe actuar de acuerdo con lo que se es, lo que se hace y lo que se dice. Se tiene prestigio con los hijos, por el modo de ser.

Siendo los hijos un tesoro de invaluable valor para los padres, éstos deben procurar ofrecerles un ambiente hogareño donde impere la tranquilidad, seguridad, comprensión y cariño.

B. El niño en la familia

Las relaciones fraternales también ejercen su influencia en los muchachos, ya que entre hermanos es inevitable el fenómeno de la competitividad.

1. Hijo único

Desde que nació, este niño se vió rodeado de exceso de cuidados y mimos. Este niño se ve seriamente afectado porque es incapaz de tomar decisiones, porque desde pequeño su familia le ha resuelto todos sus problemas, no recibió la serie de estímulos que el niño tiene normalmente cuando se cría con otros hermanos, quedando incapacitado para hacerle frente a las distintas situaciones en la toma de decisiones. Son egoístas y faltos de autonomía. En la escuela no pueden enfrentarse al estudio como debería ser y constantemente fracasan sacando malas calificaciones. Ellos mismos ignoran cómo enfrentarse a este problema e inconscientemente están esperando que se les resuelvan sus problemas sin hacer ningún esfuerzo, consecuencia de la sobreprotección de que se vió rodeado en su hogar.

2. Primogénito

Cuando llega al hogar un nuevo hermanito, el primogénito sufre regresiones en su comportamiento, que se manifiestan desde la

agresión a los padres y al nuevo miembro de la familia, o bien - no controlando sus esfínteres y sus problemas de lenguaje (tarta mudeo) para llamar la atención de sus padres. Este niño, ya acostumbrado a su nueva forma de vida, supera este comportamiento.

3. Hijo más pequeño

Estos sufren del consentimiento de padres y hermanos, recibiendo toda clase de mimos y atenciones, ocasionando en estos niños poca seguridad y confianza en sí mismos, suelen ser inestables y - raras veces cumplen con las tareas que se les asignan y con los objetivos que se fijan.

4. Tercer hijo

Este niño es el observador silencioso de la rivalidad entre sus demás hermanos mayores. Esta actitud pasiva y espectante se fija a la postre, originando un tipo de comportamiento que tropieza - con no pocas dificultades en el estudio.

5. Hijo sobreprotegido

La sobreprotección tiene lugar cuando los padres son al mismo -- tiempo muy controladores y dados a consentirlo todo en sus hijos. Este niño después espera que las demás personas le brinden el -- mismo trato que tuvo en su hogar. Si ésto no sucede, se torna -- agresivo, pero si no le da resultado, se somete. Los padres estimulan su egocentrismo desde los primeros años brindándole demasiada asistencia innecesaria, incapacitándolo así de tomar decisiones autónomas. Al protegerlo de todos los riesgos posibles, - no ha aprendido a cuidar de sus propios intereses. Ya en la escuela, este niño cree que el maestro va a proceder igual que sus padres, exigiéndole mucha atención y una gran cantidad de ayuda.

Al carecer de iniciativa propia espera siempre a que le indiquen las tareas que debe realizar. Si no le son fáciles las relega -- porque no puede realizarlas sin ayuda. Evita la competencia y de vez en cuando exige que se le otorguen prerrogativas.

Este niño puede convertirse en un serio problema para el maestro que tiene más alumnos que atender. Víctima de una educación familiar defectuosa que no le permite convertirse en un ser emocionalmente maduro, autodirigido y que inevitablemente se refleja en el aspecto intelectual.

6. Niño consentido

Los padres y otros miembros de la familia lo han aceptado de manera total, sin importarles disciplina alguna. La indulgencia se inicia usualmente cuando la conducta infantil del niño, graciosa e ingeniosa a la vez, hace difícil toda llamada de atención. --- Aprende, desde muy chico, la técnica de salirse con la suya. Como ha vivido rodeado de regalos y mimos, acostumbrado a que se le concedan todos sus caprichos y deseos, espera que todos le manifiesten la misma aprobación que en su hogar. Este niño sí ---- posee seguridad y confianza en sí mismo, pero es presuntuoso y egoísta y pretende siempre salirse con la suya. Si se lo permiten, se convierte en el tirano de la casa.

En la escuela, espera que el maestro sea tan indulgente como lo han sido sus padres. No goza del aprecio de sus compañeros, por su carácter egoísta, egocéntrico y dominante. Tiene dificultad en aceptar la disciplina del maestro, al cual con su comportamiento le exige mucha atención. Lloro y protesta si el maestro lo presiona para que se adapte a las normas escolares. Sin embar

go estos niños, con un buen maestro, se adaptan a las exigencias impuestas dentro del aula escolar.

7. Niño rechazado

Este niño no es querido por sus padres. En los niños rechazados encontramos abandono físico, castigos crueles, amenazas de echarlos a la calle, comparaciones (siempre desfavorables) con otros niños y la falta de provisión de ropas adecuadas. El niño percibe los sentimientos de sus padres y trata, en forma desesperada, con métodos torpes e ineficaces de conquistar su cariño y aceptación. En la escuela, el niño persigue los mismos objetivos, pero sus tácticas no surten efecto, a menos que el maestro, enterado del motivo de tal comportamiento del niño, lo comprenda y lo ayude. Otras características de los niños rechazados son la hiperactividad y su inestabilidad emocional. Su situación los puede conducir a la delincuencia: el robo, la mentira, las pintas de la escuela. En casos extremos, sus continuos fracasos y frustraciones los hacen abandonar todo esfuerzo por mejorar sus vidas. Se convierten en niños apáticos, ausentes, que nada les ayuda en el aspecto intelectual. Su rendimiento escolar es insuficiente, ya que todos sus esfuerzos y energía van encaminados a buscar la -- aceptación y afecto de su familia y de quienes le rodean.

8. Niño abandonado

Es el niño a quien sus padres tratan con indiferencia, quizá lo llenen de ropa y juguetes, pero no atienden sus necesidades emotivas fundamentales. Este niño disfruta de una gran libertad en el hogar. Los padres de estos niños se muestran resentidos y autocráticos cuando éstos les causan dificultades o se interponen-

en su camino. El niño se esfuerza por conseguir la atención y -- afecto de sus padres, pero cuando se convence que no puede lo---grarlo, se vuelve hostil hacia ellos, porque además, se ha dado-cuenta que la atención y afecto que reclaman lo puede obtener -- con los amigos.

En la escuela se le ve aturdido e inseguro. Al negarle sus pa---dres su compañía, no dispone de modelos adecuados para identifi-carse y su conducta es inapropiada para su edad y sexo. Debido a la escasa disciplina y supervisión por parte de sus padres, qui-zá carece de autocontrol. La falta de interés de los padres de - este niño por su rendimiento académico se refleja en él. Trata - de llamar la atención de los demás. A veces con su hostilidad y- travesuras llama la atención de los adultos. Si a un niño con es-te problema se le demuestra indiferencia en la escuela, se le ha-rá un daño mayor.

El descuido de los hijos es un gran pecado en los padres. El des-cuido se da tanto en las familias ricas como en las pobres. Los- niños descuidados son malos escolares. Existe demasiada influen- cia callejera creando vicios difíciles de corregir. La asisten--cia a clase es irregular; el niño con frecuencia carece del mate-rial apropiado para el aprendizaje, pretende que lo ha olvidado- o lo extravía al poco tiempo de adquirirlo. Es un elemento indis- ciplinado en clase. Estos niños son sabios en groserías pero ig- norantes en letras. Cínicos, audaces, ejercen sobre sus compañe- ros una influencia perniciosa. Son pendencieros, agresivos y du- ros, pueden atemorizar a los demás niños de su clase y buscar di- ficultades en el patio de recreo y en la calle.

9. Tamaño de la familia

El número de miembros que forman una familia y su clase social - está íntimamente relacionado con lo que respecta a sus efectos - sobre el desarrollo social. Los ingresos bajos y la familia numerosa van de la mano. La atención de los padres para con los hijos y la distribución del escaso dinero que se recibe, son menores en una familia numerosa que en una pequeña, cada uno de los integrantes de la familia tiene más obligaciones, prohibiciones y responsabilidades. El hermano mayor debe cuidar desde muy temprana edad a los hermanos menores; en ocasiones tiene que trabajar no solamente para ayudar con los gastos familiares sino para comprarse sus artículos escolares, lo cual no siempre consigue - porque sus padres requieren de su dinero para algo más esencial - como es la alimentación. Incluso se han dado casos en que los padres explotan el trabajo de los pequeños para satisfacer sus vicios. El niño llega a la escuela con sueño, sin deseos de trabajar, cansado, desanimado y desilusionado, por lo común, con el material escolar incompleto, convirtiéndose así en un sujeto candidato a obtener un bajo rendimiento escolar, pese a su inteligencia.

En un estudio realizado entre niños de preescolar de bajo nivel socio-económico sobre la facilidad de aprender, los investigadores comprobaron que los niños de familias pequeñas obtenían puntuaciones más altas que los niños procedentes de familias numerosas. La diferencia más marcada se apreció en el uso del lenguaje. De otra investigación realizada, se encontró que los niños de familias pequeñas disponen de más tiempo para actividades sociales

que los niños de familias numerosas, no es novedad encontrar que los primeros niños muestran más seguridad y confianza en sí mismos cuando se encuentran en un medio diferente al suyo. El tamaño de la familia tiene consecuencias directas sobre el éxito y el fracaso académicos.

C. Conducta familiar

1. Matrimonio roto, separado o divorciado

La ausencia de uno de los progenitores, casi siempre el padre, parece influir también en las pautas de comportamiento social de los niños. En la actualidad, el divorcio, más que ningún otro factor, es la causa de que existan hogares sin padre y aunque no se ha investigado concienzudamente los efectos del divorcio, existen indicios de que los niños sufren traumas ante la separación de los padres. El éxito en la escuela, que es parte fundamental en la experiencia social y en el desarrollo del niño, también sufren la influencia de la presencia o ausencia del padre. Durante dos años se estudiaron las calificaciones obtenidas en matemáticas y lectura en más de 1000 niños de hogares con y sin padre. Los niños de ambos sexos cuyos padres estaban presentes en casa, lograron calificaciones más altas en las dos asignaturas que las obtenidas por los niños con padre ausente.

A los niños no pasan desapercibidas las relaciones poco amables que suceden entre los padres cuyo matrimonio ha fracasado, en cuyo caso los hijos sufren alteraciones emocionales y sociales que entre otras causas redundan en un aprovechamiento escolar deficiente.

La separación definitiva de los padres influye negativamente en-

el niño, pero también sucede con la ruptura espiritual y física aunque vivan los cónyuges en la misma casa.

Las dificultades ocurridas en los matrimonios como son los desacuerdos, desaveniencias y demás dificultades que pueden suceder y en el que el antagonismo del uno contra el otro no pasa desapercibido ante los hijos, trae como consecuencia rebeldía y desconfianza respecto al matrimonio, además de sentimientos de inferioridad en el niño, que lo afectan en su estructura sentimental y en su sistema nervioso.

La falta del padre cual sea el motivo, da lugar a que la madre tenga que trabajar, comunmente fuera del hogar para satisfacer sus necesidades de ella y los hijos, lo que permite a éstos disfrutar de mucho tiempo libre, tiempo que ocupan en cosas ajenas a las labores escolares relegándolas a segundo término, con mayor razón si la madre, por falta de tiempo no le supervisa los trabajos escolares. Cuando falta la madre sucede lo mismo, pero sus problemas educativos son mayores. Estos niños son tímidos, reservados, celosos, poseen sentimientos de inferioridad que los torna ambiciosos y necesitados de cariño, pierden confianza en sí mismos; sus aspiraciones van descendiendo y terminan por perder el gusto por el estudio.

2. Tipos de padres de conducta negativa

Los enfermos, los viciosos, los delincuentes, los alcohólicos, son padres incapacitados moralmente para educar a los hijos por la forma de vida que llevan.

En el hogar, el alcoholismo en cualquiera de los padres va asociada a imágenes bochornosas, con pleitos y golpes y con una do-

ble conducta por parte del beodo: la que presenta en estado de sobriedad y la de en el momento de embriaguez. Este constituye el camino más fácil para la inadaptación familiar y social del hijo.

Existe incapacidad educativa en los padres que sufren cierta inadaptación social como son los reclusos en los penales. Aquí también se puede incluir a los enfermos o inválidos, o a los padres sin trabajo.

Dentro de la incapacidad para educar, se encuentran los padres que por trabajo excesivo no disponen de tiempo para dedicarse a los hijos. Esto sucede también en las clases altas donde los negocios de los padres y las relaciones sociales absorben de tal modo su tiempo, que éstos no pueden tener el trato indispensable y necesario para atender a los hijos y educarlos, dejándolos, la mayoría de las veces en manos de la servidumbre, obviamente con un bajo nivel cultural.

3. Algunos tipos de educación negativa

En el ambiente familiar, los hijos están expuestos a diferente tipo de educación, que inevitablemente influirá en el muchacho. Entre los tipos de educación negativa está la autoritaria, que puede darse en uno de los padres o en los dos. El niño se encuentra expuesto a una inseguridad perjudicial cuando la autoridad viene del padre, pues se comportará de una manera con él y de otra con la madre. Esto terminará por reflejarse en la escuela a través de una incapacidad para el trabajo sostenido y para acomodarse socialmente. El estudio sólo le sirve como medio para ser reconocido por su padre.

Cuando el niño es tratado autoritariamente por ambos padres, --- acepta lo que le impongan. Ante semejante situación, el niño --- reaccionará de dos formas posibles: si su temperamento es activo se opondrá a esta opresión autoritaria reaccionando con agresiones, terquedad y tentativa de huida. Si su temperamento es pasivo, sensible, reaccionará huyendo al mundo de los ensueños, quedando así sin capacidad para realizar, por un tiempo largo, cualquier trabajo sistemático ya que continuamente estará distraído con sus fantasías. Las dos formas de reaccionar perturban cualquier intento de un estudio eficaz.

La educación consentidora y floja por parte de los padres, se caracteriza porque los hijos carecen de la atención y el cariño de sus progenitores, éstos necesitan prodigar su afecto y ternura - para hacer de ellos niños capaces de enfrentarse a la vida y al mundo en que le ha tocado vivir. Si el amor se prodiga en exceso también resultará perjudicial, ocasionará como consecuencia que el niño fracase en la vida escolar y posteriormente profesionalmente.

En muchos casos, la vanidad paterna de tener un hijo de "dieces" presiona a éste en forma angustiosa, que le dificulta el aprendizaje.

4. El diálogo

En nuestra sociedad actual es natural que el padre regrese a casa muy tarde, por lo que le es difícil dedicar unas horas de --- atención a sus hijos. Los padres que trabajan mucho se irritan con facilidad y si llegan a la casa y los niños aún están des---piertos, lo excitan y molestan; la esposa termina por enviarlos-

a la cama porque además ella desea compartir con su esposo las experiencias cotidianas y reclama su atención, pues ella también está exhausta por las labores del hogar y reclama descanso, aún más si trabaja fuera de casa. Si existen sirvientes, los niños quedan al cuidado de ellos, acostumbrándose entonces a vivir alejado de sus padres.

El niño percibe la falta de atención de los padres y quizá de amor cuando éstos alegan la falta de tiempo para atenderlos.

Por la falta de diálogo entre padres e hijos, comienzan los problemas de antipatía frente a la escuela, de agresividad, nerviosismo y desinterés. Las calificaciones empiezan a ser malas y las quejas de los maestros no se hacen esperar, iniciándose los castigos y reprimendas en el hogar. Si con los castigos el muchacho no mejora, sí puede agravarse el distanciamiento del niño y se corre el riesgo de caer en el extremo de concederle todo lo que pida y exija. A la larga, este tipo de relación habrá llevado al niño, ya convertido en adolescente, a la droga o a la delincuencia, tratando así de cambiar una triste realidad o para conseguir la atención de los mayores, que en su vida infantil le fue negada.

El valor de la cercanía de un padre a su hijo es esencial en la vida infantil. Existen muchos padres que dedican toda su energía a enriquecerse, desperdiciando así, mucho del tiempo que podrían dedicarlo a sus hijos.

V. AMBIENTE ESCOLAR

A. El maestro

De los 6 a los 12 años aproximadamente, la escuela primaria forma parte fundamentalmente de la vida del niño. A los 6 años, --- cuando el niño ingresa a la escuela, sus ideas son muy escasas, --- pero la claridad de éstas y su calidad, dependen mucho del am--- biente en que ha transcurrido su vida familiar. En la escuela -- los niños van a enriquecer su mente en la elaboración de nuevos- conceptos. El niño no aprenderá bien si su vida afectiva está -- cargada de perturbaciones negativas provenientes no sólo del ho- gar, de la sociedad en que se desenvuelve sino de la misma escue- la.

El niño que no ha tenido necesidad de los cuidados de una guardé- ría, al ingresar a la escuela primaria entra al mundo nuevo don- de existen reglas y relaciones que nunca ha experimentado. Será- el lugar donde se relacione con nuevas amistades. En la escuela, la influencia de los adultos continúa siendo de gran importancia para el niño, no solamente porque éste sigue dependiendo en to-- dos los aspectos de sus padres, sino que ahora se encuentra con- los maestros que se van a ocupar de él durante los 6 años conse- cutivos de su vida. El primer encuentro que el niño tiene en la- escuela es con el maestro, el maestro que lo ha de conducir a la formación de nuevas actitudes mentales, nuevos valores, nuevos - conocimientos y nuevas motivaciones y que trasmitirá a sus alum- nos otros modelos de comportamiento, orientaciones e ideales. El maestro constituye para el niño un modelo de identificación aje-

no a la familia y en la escuela un sustituto de sus padres. En el aula el maestro necesita propiciar una relación de confianza con los alumnos para la buena marcha de sus responsabilidades -- educativas. Los humanos tienen necesidad de rodearse de un clima afectivo, protector, asegurador, que inspire confianza, por lo cual es necesario crear dentro del salón de clase un ambiente -- grato, de participación afectiva para que los escolares puedan sentirse estimulados en su imaginación e intereses que propicien un aprendizaje eficaz.

Es el maestro en quien recae la responsabilidad de comunicar el conocimiento y a la vez formar a sus alumnos; muchas veces no -- cumple con el proceso enseñanza-aprendizaje, por carecer de una adecuada preparación, pero además puede encontrarse psíquicamente alterado en el aspecto emotivo, social y de trabajo debido a las envidias y celos entre colegas, frustraciones y motivaciones ocasionadas por anhelos y aspiraciones insatisfechas, por injusticias cometidas en sus derechos, la presión de un trabajo excesivo en el que tiene que cumplir con mil detalles, además de sufrir con la incompreensión y, en numerosos casos, con la ignorancia de los padres de familia en cuanto a la colaboración educativa que de parte de ellos debe existir para con la escuela en relación con sus hijos.

Se acusa a los maestros de poseer un bajo nivel profesional y de que rehuye a esforzarse por aprender, pero el profesor es un ser humano que tiene necesidades y desea satisfacerlas como cualquier otra persona, pero continúa mal pagado en relación con el costo de la vida y si no quiere vivir miserablemente, el maestro

debe duplicar o triplicar su jornada de trabajo impartiendo clases en otras escuelas dentro del mismo sistema o en escuelas particulares, para mejorar sus ingresos. En algunos casos sus propias carencias los obligan a realizar actividades mejor remuneradas fuera del sistema educativo como ha ocurrido últimamente, -- que los maestros se han ausentado temporalmente de la labor docente para trabajar en Empresas como Pemex, Teléfonos de México, Compañía de Electricidad, empresas cuyos empleados con menor preparación que el maestro, perciben mayores salarios y prestaciones. Con este ritmo de trabajo, el maestro no dispone del tiempo necesario para estudiar, revisar conocimientos, investigar nuevas alternativas de enseñanza. No se puede esperar que el educador sea creativo, innovador e ingenioso, cuando carece de tiempo para reflexionar y renovar sus conocimientos, para experimentar y evaluar los resultados. Cuando aunado a todo ésto, todavía debe llevar a su casa pruebas que calificar, tareas para revisar, registros que llenar y una serie de requisitos con los que debe cumplir y que tiene que realizarlos dentro del hogar, consumiendo tiempo que debiera dedicar al reposo tan indispensable para evitar el cansancio mental. Además de que si el educador pertenece al sexo femenino, todavía llegará a su casa a cumplir con las labores del hogar, del esposo y de los hijos que reclaman su --- atención y cariño. Un maestro en estas condiciones difícilmente puede lograr un máximo rendimiento escolar en su grupo y las consecuencias se reflejarán en sus alumnos cuyo nivel intelectual -- dejará mucho que desear.

Existen errores inherentes a la inexperiencia o a la insuficien-

cia de algunos maestros, sobre todo principalmente, que carecen del don pedagógico, sin voluntad e interés para discutir métodos y procedimientos ya pasados de moda, ni tampoco se preocupan si son comprendidos o entendidos por los alumnos. La enseñanza mal adaptada, improvisada, verbal o libresca, demasiado difícil o demasiado rápida, apenas si es aprovechada por los alumnos. En ocasiones el maestro lleva al niño al fracaso al no distinguir, en su modo de presentar las cosas, entre la estructura lógica de una cuestión, de un procedimiento y la forma de enseñarlos desde el punto de vista psicológico.

En ocasiones los educadores se muestran duros frente a niños que el hambre de conocimientos o el hecho de no haber entendido bien un concepto le formulan preguntas y al no obtener una respuesta satisfactoria que ilumine la oscuridad de su entendimiento pierden sus facultades y se tornan perezosos y desinteresados cuando un poco de confianza, de amabilidad, de cortesía y la sonrisa -- del maestro pudieron evitar que el interés del niño se perdiera, resignándose a no volver a preguntar cuando su ignorancia se hiciera presente, desaprovechándose así una buena oportunidad para elevar el nivel de conocimientos del niño interesado.

Un clima escolar de tolerancia y comprensión da lugar a una situación libre de tensiones en la que el muchacho se sienta más libre y a gusto para el trabajo. Si el maestro crea una atmósfera exenta de tensiones emotivas, los resultados del aprendizaje serán mejores. Un maestro lleno de ansiedad, de temores y frustraciones no puede impartir una buena enseñanza, pero tampoco un niño puede rendir al máximo en su aprendizaje si llega a la es--

cuela cargado de tensiones emotivas producto del ambiente familiar en el que se desarrolla su vida. Todo trastorno familiar -- produce inseguridad. Algunos niños tímidos, callados, que casi -- no hablan en clase, que tienen miedo a externar sus opiniones -- por temor a equivocarse o por la inseguridad de no haber compre- dido los conceptos. La inhibición procede de la inseguridad, a -- la desconfianza de sus propias capacidades, a una educación res- tringida y autoritaria así como de las preocupaciones económicas dentro del hogar y que en la escuela ocasionan un rendimiento es- colar deficiente por parte de los alumnos. El obtener malas no-- tas, quizá signifique vengarse de los padres o el reclamo de la- atención de éstos que por diversos motivos les ha sido negada. Con su actitud dentro del aula, el maestro va a despertar en sus alumnos sentimientos de simpatía, despotismo, superioridad, entu- siasmo, alegría, temor. La antipatía hacia una materia por parte del niño, puede derivarse de la antipatía que el niño sienta por su maestro y de ésto depende el éxito o el desinterés de los --- alumnos por alguna materia. Otra de las causas negativas en el - ambiente escolar es la monotonía en el tono de la voz de quien - imparte la clase y el nivel del vocabulario empleado por el edu- cador en sus disertaciones frente a la clase.

Algunos de los aspectos más negativos por parte de los profesos-- res para con sus alumnos son el hablarles con sarcasmo e ironía-- cuando los muchachos no cumplen con el trabajo escolar, emplean- do con ellos una actitud autoritaria, tratándolos con pedantería frente al grupo y diciéndoles que no sirven para estudiar, utili- zando palabras insultativas y repudiándolos públicamente. Todo -

ésto origina que los estudiantes se sientan rechazados, menospreciados, rebajados y faltos de afecto, creciendo así en ellos, -- las tensiones emocionales entre alumnos y maestro, dificultando de este modo el proceso enseñanza aprendizaje.

Algunos maestros obsesionados por el orden de la clase, emplean métodos educativos autoritarios con resultados opuestos a los deseados. Los muchachos se rebelan ante el autoritarismo, rechazando al educador o director que no sabe controlar sus propias reacciones emocionales. Con frecuencia, el fracaso escolar del alumno se debe a experiencias negativas por este tipo de maestros de la escuela primaria. Un maestro dominado por la ansiedad, el temor, la frustración, no puede impartir una buena enseñanza. "Cuando el niño se desenvuelve en un clima de intolerancia o agresividad, se torna tenso, angustiado, inseguro y ello dificulta el -- aprendizaje" (7).

El maestro debe ser honrado y preguntarse si eligió su carrera -- por vocación, por tradición familiar; o si por realizar un cambio social se convirtió en profesionista frustrado, refugiándose en las aulas escolares donde descarga sus frustraciones reprimidas en forma agresiva con todo lo que tiene alrededor; si domina los conocimientos que va a impartir a los alumnos, porque éstos suelen darse cuenta de la ignorancia del maestro, ignorancia que motiva la indisciplina y la pérdida de respeto por parte de los muchachos.

El maestro necesita una preparación seria y concienzuda respecto

(7) Teorías del Aprendizaje, Universidad Pedagógica Nacional, México 1987, Pág. 351.

a la realidad del educando, de la educación y los medios que ha de poner en práctica para llevar a feliz término su tarea educativa. La preparación universitaria de los maestros es esencial - porque no es posible creer que 4 años de normal básica sean suficientes para egresar completamente preparados para emprender la tarea educativa. Afortunadamente desde hace algunos años está -- funcionando la Universidad Pedagógica Nacional, en la que los -- maestros de preescolar y primaria se están capacitando para mejorar su labor docente, con lo cual el sujeto a enseñar resulta beneficiado.

El maestro es parte esencial de la escuela. Los maestros deben - ser cuidadosos con la moral, el lenguaje, el vestido, en su responsabilidad en el cumplimiento del deber. Si el maestro posee - una pobreza moral y espiritual, esos mismos males reflejarán sus alumnos. La vitalidad, el progreso, la vida de la escuela, dependen del maestro.

B. Organización Pedagógica

Pero no siempre el maestro origina el bajo aprovechamiento escolar en sus alumnos. Existen otros contribuyentes, como por ejemplo:

Una organización deficiente en la formación de los grupos. Se coloca a los niños en una clase que no les conviene, porque su nivel es demasiado bajo o demasiado elevado, clase en la que no sólo pierden el tiempo, sino que en ella adquieren el hábito de -- holgazanear.

En ocasiones se busca el equilibrio numérico de inscripción en - los grupos, pero existen niños que al estar en una clase infe---

rior o superior a sus capacidades, están en desventaja intelectual.

Por otra parte, algunas veces se desea satisfacer el capricho de algunos padres de familia, colocando a sus hijos con determinado maestro, no tomando en cuenta que si el trabajo de ese grupo es demasiado arduo para la capacidad de su hijo, éste se irá quedando atrás en su aprovechamiento.

Estos errores engendran rezagados, que repetidos o complicados con otros, dan desastrosos resultados escolares.

Los cambios de maestros en el transcurso del año lectivo, han obligado a los niños a adaptarse nuevamente a la personalidad y manera del otro educador.

Con frecuencia las licencias de los maestros no han podido suplirse por falta de medios económicos y los niños son distribuidos entre los demás grupos, en los que pierden el tiempo, porque los maestros del grupo al que fueron asignados bastante trabajo tienen con sus propios alumnos, y cuando mucho, para mantener ocupados a los ajenos, les pondrán trabajos superficiales. Tampoco es recomendable confiar a los niños durante un buen número de años al mismo maestro, si éste es un inepto y holgazán, los niños sufrirán las consecuencias intelectuales.

La modalidad de asignar los primeros años a maestros principiantes o a los últimos en llegar a la escuela, es una costumbre peligrosa, porque la acción educativa que puede ejercerse sobre un niño es más eficaz cuanto menos edad tiene ese niño. En una etapa donde el ser humano es todavía maleable, las influencias pueden ser decisivas y profundas y pueden afectar favorable o desfa

vorablemente toda su escolaridad y hasta su vida. El niño debe ser confiado al maestro más experimentado, al más comprensivo, al mejor dotado. Quizá por ello y ante la importancia y la necesidad de la educación de los más pequeños, se han formado escuelas donde los cursos han sido confiados a educadoras especializadas (preescolar), en las que - por algo será -, los varones han sido excluidos.

La pérdida de días laborables durante el año lectivo, propicia un desperdicio de tiempo docente. Los motivos pueden ser variados; juntas sindicales, puentes, ágapes a personalidades, enfermedades de maestros o de alumnos, niños faltistas y maestros también.

La existencia de maestros irresponsables que utilizan las horas de clase para conversar con sus compañeros, familiares o amistades, que en el salón de clase arreglan sus asuntos particulares, mientras los chicos brincan, juegan, etc., perdiendo así los maestros un tiempo que no les pertenece y si ésto se realiza con frecuencia, están cometiendo un fraude a la educación. Todo tiempo perdido origina a la postre, un programa sin terminar, conocimientos incompletos por parte de los niños y, como consecuencia, un retardo pedagógico que llevará a costas el muchacho para el año escolar próximo o para el siguiente nivel educativo.

El buen funcionamiento de una escuela en gran parte corresponde a la labor del director del plantel, pero no siempre este puesto es entregado por competencia sino por burocratismo, amistad o -- una buena labor sindical que de este modo es premiada.

El maestro trabaja en base a programas, objetivos, libros de tex

to, en cuya elaboración no ha participado, pero sí debe difundirlos, corriendo el riesgo de hacerlo también con los desaciertos de los técnicos en pedagogía que intervinieron en su estructuración.

Los programas oficiales son establecidos por la autoridad central y constituyen la guía educativa para los maestros. Programas que son los mismos para todo el territorio nacional, para el niño de la montaña, de la costa, del opulento y del miserable. - Para el que reúne todos los requisitos para obtener resultados óptimos como para aquel que tiene que trabajar hoy para pagar lo que se comió ayer. Programas y libros que funcionan desde hace algunos años para unos niños que no son los mismos de entonces, porque los de hoy están viviendo una época de viajes espaciales y de automatización. Programas demasiado amplios y que ya no corresponden a la realidad.

El maestro tiene además, que cumplir con actividades extras que las autoridades educativas imponen como son festivales, concursos, etc. y que limitan el tiempo del maestro para realizar las actividades marcadas en el programa y que de todos modos tiene que cumplir, ya el maestro buscará la forma, no importa si el niño alcanza los objetivos o no. Para realizar las actividades extras, el maestro necesariamente tendrá que robarle tiempo a las horas clase, con el consiguiente retraso del programa escolar y del niño.

El educador debe conocer a fondo las materias señaladas en el programa y que debe impartir, así como su metodología, porque un maestro incompetente solamente transmitirá errores a sus discípulos.

los y su labor en vez de iluminar, sólo servirá para embrutecer la inteligencia de quienes por desgracia lo tengan como maestro. Los libros de texto contienen los resúmenes que los niños deben aprender, pero parece ser que el libro se ha elaborado para que el niño no lo comprenda, sólo para ser leído, copiado y para realizar ejercicios indicados por el maestro, que si domina el tema estará preparado para ayudar a sus alumnos en la resolución del cuestionario en turno, pero si no lo está, el maestro sin ninguna pena lo eludirá y continuará con el siguiente objetivo, originando fallas en el aprendizaje del niño, ya que, si el conocimiento que dejó de impartir es básico, en lo sucesivo el muchacho no entenderá los temas relacionados con el que no tuvo la oportunidad de aprender por la incompetencia e irresponsabilidad de un maestro.

Las carencias del material que es indispensable para el estudio, también provoca un aprendizaje defectuoso. Existen niños que aún teniendo sus padres posibilidades para cumplir con las necesidades materiales requeridas para realizar determinada actividad, no cumplen porque se desatienden de su hijo y ese niño perdió la oportunidad de practicar un ejercicio, necesario quizá para posteriores conocimientos. En ocasiones son sólo cosas sencillas como fichas, palitos, frijolitos, etc., que el mismo niño puede recolectar, pero si el niño es aún pequeño, requiere la atención de sus padres, atención que es esencial para un aprendizaje eficaz.

A los investigadores les preocupa el por qué unos sujetos aprenden y otros no, si disponen de un buen maestro, buenos libros, -

buen material didáctico, buenas instalaciones, buen clima, buenas relaciones entre maestros, en fin, con el ambiente propicio y el material necesario para un excelente aprendizaje y sin embargo existen fracasos escolares, por lo que habrá que buscar en los antecedentes familiares el origen del problema y tratar de modificar el aspecto que perturba al niño para que pueda tener mayores posibilidades de éxito intelectual. Quizá la culpable sea la escuela, porque si un alumno no aprende tal vez se deba educar de otra manera, pero si son varios los alumnos con aprendizaje defectuoso, convendría analizar algunas otras formas de educar para poner al corriente a los alumnos afectados.

Los grupos están formados por diferentes alumnos, lentos, listos, rápidos, atentos, distraídos, flojos, razonadores, intuitivos y es difícil conseguir el mismo aprovechamiento en todos los escolares. Algunos maestros responsables y preocupados, realizan grandes esfuerzos por ayudar a los niños con rezago intelectual, pero debe atender al resto del grupo.

Se requiere que cada maestro adapte su trabajo a las particularidades de cada alumno, pero en la práctica no es posible si la existencia en el aula oscila entre 35 y 45 alumnos, significando para el educador una pesada carga que dificulta la atención personal de la enseñanza y al fin de la jornada está fatigado, exhausto. Si el maestro trabaja más de lo que sus fuerzas se lo permiten terminará neurasténico o apático, frustrado y descontento. Los niños sufrirán las consecuencias y el aprendizaje un retraso imposible de evitar. El maestro es un ser humano y como tal tiene sus limitaciones físicas y psíquicas.

Se ha encontrado que sean cuales fueren los métodos de enseñanza aplicados y la preparación que anteriormente hayan recibido, todo niño atraviesa por un período durante el cual no está suficientemente maduro para aprender ciertas técnicas. Tratar de enseñarles prematuramente es tiempo perdido y de fracaso. Este fracaso lleva a adoptar actitudes hostiles retrasando así posteriores progresos. Parece ser que existen períodos críticos llamados también sensibles, durante los cuales el niño está en disposición de aprender más fácilmente y mejor que antes o después, pero es difícil detectar estos períodos. La madurez varía mucho de un sujeto a otro y las experiencias que el medio proporciona tampoco son las mismas para todos los niños.

C. Instalaciones escolares

"Si bien la motivación del aprendizaje es interna, muchos estímulos o "condicionadores" que lo hacen más grato y provechoso provienen del exterior. Uno de los más importantes es el ambiente físico del aula" (8).

Existen escuelas que más que lugares de enseñanza parecen calabozos. Sus construcciones son frías y sin vida. Lugares de trabajo que pueden ser bellos, pero que la mano del tiempo dejó sus marcas en paredes y techos sin que sus ocupantes se preocuparan por el más mínimo arreglo.

Escuelas húmedas, en las que los rayos del sol difícilmente llegan, tornándolas húmedas y sombrías, o bien demasiado calurosas. Escuelas en las cuales la orientación no fue tomada en cuenta y-

(8) Pagel B. L. y Carrel M. L., Cómo atraer y orientar al niño en la escuela, Ed. Paidós, Argentina 1969, Pág. 11

los materiales con que fue construída no son los indicados al --
clima reinante en el lugar.

Mesabancos inadecuados para una jornada de trabajo placentera. -
Algunos demasiado cortos para los niños grandes o altos para los
pequeños; muebles construídos sin tomar en cuenta a los niños --
zurdos que escriben casi acostados sobre el pupitre.

Patios de recreo con área insuficiente para el esparcimiento de-
los niños en su descanso, en escuelas con numerosos grupos y en-
los cuales no hay cabida para canchas, carentes de árboles y pá-
jaros que canten; patios de recreo sin el perfume de una flor --
que solace la vista del niño y del maestro. La naturaleza que -
embellece, que calma las tensiones y que mucho enseña, ha sido -
desterrada de casi todas las escuelas para dar paso a un patio -
encementado y frío.

Pizarrones descoloridos por el tiempo que han permanecido en ---
uso, semidestruídos algunos; manchas en ellos que se confunden -
con acentos, puntos, comas y signos aritméticos. Gises que en --
vez de pintar rayan el pizarrón.

Sin embargo y a pesar de todo, el maestro deberá laborar con el-
material humano y con los elementos que tiene a su disposición,-
aunque ni a él ni a los alumnos les sea grato el ambiente físico
que les rodea y los inconvenientes para un buen aprendizaje, que
representa. "El nerviosismo, somnolencia o malhumor de los niños
son signos indicadores de la necesidad de efectuar algún ajuste-
en lo que respecta a su comodidad" (9).

(9) Pagel B. L. y Carrel M. L.- Cómo atraer y orientar al niño -
en el aula, Ed. Paidós, Argentina, 1969, pág. 19, 20.

VI AMBIENTE SOCIAL

A. Clase Social

Desde que nace, el niño forma parte de una clase social.

La clase social indica la situación social y económica en relación con otras y está determinada por los ingresos familiares, ocupación de los padres y las condiciones de vida como son la vivienda, el barrio donde está ubicada, el valor, etc.

La clase de cuidados, las oportunidades educativas, las personas y experiencias accesibles al niño, así como las actividades so-ciales y recreativas están relacionadas con el modo de vida familiar.

El niño de un nivel socioeconómico desahogado participa en fiestas, asiste a museos, excursiones, recibe clases privadas de danza, piano, inglés, natación, etc., pertenece a clubes de diferentes actividades, en el hogar dispone de buenos libros, incluyendo el material escolar, estará bien vestido y alimentado, sus padres habrán cuidado su desarrollo físico y afectivo y estarán al pendiente de su progreso escolar orientándolo, estimulándolo e incitándolo al esfuerzo escolar, hacia el ascenso social y al éxito, no solamente en la escuela sino en la sociedad misma. Con todas las necesidades cubiertas, se presupone que en estos niños los resultados del aprendizaje serán probablemente satisfacto---rios, que obtendrá altas calificaciones, que al final entrará a la Universidad obteniendo un título que le asegure un buen puesto con elevados ingresos económicos dentro de su misma clase social. En cambio, el niño que ha nacido en un ambiente de pobreza

carece de todas las oportunidades anteriores y sus familiares, - por los escasos medios disponibles, tienen pocas aspiraciones para el futuro de los hijos, algunos de los cuales abandonan la escuela sin terminar la primaria. Las aspiraciones y objetivos también están en relación con el grupo social a que pertenece el individuo.

Estos niños, que quizá nunca han tenido ni siquiera un lápiz en su mano para dibujar, tienen menos fantasía creadora y menos posibilidades de alcanzar el mismo nivel intelectual que los niños nacidos en grupos sociales económicamente afortunados. El impacto del niño con la realidad, la dificultad para apropiarse de los satisfactores cotidianos, el nivel sociocultural del ambiente del cual el niño procede, son factores que influyen en el escaso rendimiento escolar y determina, en muchos casos, el abandono temprano de la escuela.

Las familias de nivel socioeconómico bajo se caracterizan por la inseguridad económica y educativa. En estas familias predomina la preocupación por la llegada del fin de mes o de quincena y, en la mayoría de los casos, de cada amanecer, en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas más que las sociales.

Hay además, familias en las que los niños son explotados. Desde muy pequeños deben ser fuente de ingresos económicos vendiendo golosinas, en algunos comercios grandes trabajan envolviendo las compras de los clientes que éstos retribuyen con algunas monedas voluntarias; otros niños se dedican a pedir dinero regalado (limosna), porque deben contribuir al gasto familiar o porque padres irresponsables los obligan a trabajar de algún modo, para -

que estos pequeños les mantengan los vicios.

En otras ocasiones el niño falta a la escuela porque debe cuidar al o a los demás hermanos pequeños mientras su madre acude a lavar o a planchar a domicilio, en búsqueda de sustento diario, ya sea por ser madre soltera, viuda, abandonada o porque el marido se gasta el dinero en diferentes vicios o bien es un desempleado de los que abundan en este tiempo de crisis económica.

El niño que trabaja, regularmente no cumple con sus deberes escolares y llega a la escuela con huellas de cansancio, perezoso, durmiéndose, sin deseos de trabajar y con un pobre razonamiento. En estas condiciones, un niño por muy inteligente que sea, sólo obtendrá una asimilación defectuosa, que al igual que el niño -- faltista, cuyos conocimientos están incompletos, redundará en -- unas calificaciones no muy satisfactorias que reflejarán su retraso escolar.

En la niñez, la buena salud es importante para el crecimiento y para toda actividad normal del individuo. Un niño enfermo se encuentra limitado en su crecimiento físico y desarrollo mental.

El estado de salud del niño suele tener relación con el nivel socioeconómico y cultural de la familia, ya que la situación económica influye en la clase de alimentación que se consume en el hogar, en la atención médica oportuna, etc.

B. Entretenimientos

Entre las distintas actividades que el niño realiza en la escuela y en el hogar existen horas libres, tiempo que el niño dedica a actividades elegidas por él.

El tiempo que el niño emplea en sus diversiones, es fuente de co

nocimientos, pero no siempre la calidad de las actividades que el niño realiza durante el tiempo dedicado al ocio, tiene contenido de valor, ya que estas actividades también pueden influir negativamente en la enseñanza.

El niño disfruta de tiempo libre que en la mayoría de los casos no es supervisado por los padres, que absortos en las tareas cotidianas, dejan a los hijos en completa libertad de actuar, padres que en ocasiones son engañados al afirmarse que las tareas escolares ya fueron hechas e incluso creen a sus hijos en la escuela cuando en realidad éstos no han asistido a la escuela porque se han ido de paseo a otro lado durante el horario escolar.

1. El juego

El niño manifiesta a través del juego una parte de su naturaleza, la emotividad que expresa mediante gritos y ademanes, sus alegrías y enfados. El juego significa para el niño un baño de higiene y hay que permitirle jugar, pero también debe procurarse que de vez en cuando lea un buen libro que le agrade, que lo obligue a reflexionar y quizá a emocionarse.

Los padres deben estar al pendiente del tipo de juegos a que se dedican sus hijos en su tiempo libre, porque si el niño se distrae robándole horas a las responsabilidades escolares, o si se dedica a actividades propias de pandillas de malhechores está desperdiciando el tiempo que debería dedicar a actividades escolares que le ayuden a obtener calificaciones más satisfactorias, o se expone a reprobación el grado que se encuentra cursando.

2. Lecturas

Los padres y maestros deben estar al pendiente de los libros y -

revistas que existen en el mercado y ayudar a los niños en la selección de lecturas. Las lecturas favorecen la imaginación, el espíritu crítico y a través de ellas el niño entra en contacto con las ideas de los adultos.

A los niños todo les atrae, les llama la atención y en todo se fijan y existen padres descuidados que sin importarles el impacto que puedan ocasionar en las mentes infantiles de sus hijos, adquieren revistas y novelas donde en fotografías y temas impera el crimen, el terrorismo, el amor prohibido, la violencia, la intriga, la vida fácil, mujeres desnudas, etc., lecturas que se expenden en puestos callejeros que generalmente ocupan parte de la calle, a la vista de toda la gente y que sin distinción, son vendidas a quienes liquiden su importe. El padre no adquiere lecturas impropias para sus hijos con la intención de que éstos se documenten, pero al leerlas se descuida abandonándolas en lugares visibles donde sus hijos se apoderan de ellas con facilidad. En ocasiones se ha sorprendido a algunos niños que en plena explicación de un tema dentro del aula escolar o en la realización de un trabajo específico, están muy interesados en algo diferente que llama la atención del maestro, que al acercarse al alumno en cuestión ha descubierto el motivo del entretenimiento: lecturas y hasta fotografías obscenas sustraídas, quizá, del propio hogar.

Algunos padres insisten en que sus hijos estudien, pero ellos no leen nunca libros ni revistas culturales. El hogar brinda el clima adecuado para la educación de los hijos. Si hay buenos libros, revistas y periódicos, el acervo cultural del muchacho se acre-

centará.

Si en el hogar la biblioteca se reduce a revistas baratas y novelas no aptas para menores o cuando mucho al periódico del día tomando en cuenta además, de que en los tiempos actuales es difícil adquirir buenos libros que ilustren los ratos libres de los niños con lecturas amenas e interesantes que eleven el nivel cultural, entonces el niño carecerá de antecedentes cognoscitivos - que puedan servir de base en la adquisición de nuevos conocimientos que lo ayuden a comprender y entender la realidad. Si el capital cultural que aporta el hogar es insuficiente, se hará patente en la escuela a través de un bajo rendimiento escolar.

3. Cine

Cuando el cine absorbe al niño haciéndolo olvidar sus obligaciones incluyendo el trabajo escolar, se está presentando una situación inconveniente. No solamente por el dinero que pueda gastar, sino porque el niño se va acostumbrando al placer pasivo donde sólo se sienta a esperar las acciones de otros que así lo entretienen. Existen películas que los niños no deben ver como son -- los temas de amor, de agresividad y medicina en edades prematuras. Pero basta hojear los periódicos locales y darse cuenta del tipo de películas con que los cines que existen en la comunidad ilustran a la sociedad: sexo, terror, criminalidad, violencia y cuando exhiben una película apta para niños, olvidan las mentes infantiles y presentan avances de películas próximas a estrenar que en ocasiones hacen sonrojar hasta al espectador más experto en la realidad, de las lides exhibidas, reflejando así el alimento cultural y espiritual con que se está nutriendo a la ciudada-

nía. El niño llega al cine, se sienta y espera que otros actúen para él. De esta manera pretende proceder en la escuela, sentarse a esperar a que otros realicen el trabajo que a él le corresponde y si el muchacho no quiere trabajar, difícilmente alcanzará calificaciones óptimas porque su aprendizaje tendrá notorias deficiencias.

Al hacer la elección de la película deben tomarse en cuenta el trabajo en la escuela, la conducta y la edad del niño. La negación o postergación de la asistencia al cine puede ser usada como sanción por mala conducta o por el incumplimiento en los deberes escolares.

4. Televisión

La televisión presenta variados programas exhibidos cada media hora o cada hora en los diferentes canales que funcionan en el lugar, desde documentales, noticieros, películas, novelas, comedias, caricaturas, etc.

La televisión introduce en el niño un mundo compuesto con demasiada frecuencia por mujeres provocativas, padres alcohólicos, pillos bien vestidos con dinero suficiente para darse vida de lujo, delincuentes que burlan con facilidad a una policía inepta y corrupta, criminales que burlan la justicia, etc., aparato que ocasionalmente trasmite mensajes, después de haber exhibido con cierto despliegue de lujoso atractivo, determinada mercancía.

Desde muy pequeño, hay demasiada televisión en la vida del niño. Algunos padres preocupados y responsables en la educación de sus hijos fomentarán la independencia propia y el interés por otras actividades, pero la televisión propicia tendencias opuestas co-

mo la pasividad y receptividad. El niño que contempla un programa de aventuras no realiza ningún esfuerzo y se desconoce el espíritu crítico que puedan despertar las dificultades que los personajes resuelven en la pantalla a través de un abrazo, un beso, un apretón de manos o a balazos. En los diferentes canales televisivos se ha desencadenado una serie de programas en los que impera la violencia, programas agresivos que avivan la del espectador fomentando así la agresividad posterior de los niños.

La televisión tiene a su alcance los recursos necesarios para hechizar la imaginación de niños y adultos, desconociéndose aún -- los efectos que a largo plazo puedan resultar del ejercicio constante de la fantasía. No se asegura aún, si el niño pierde la -- sensibilidad ante una dura realidad, si el niño se acostumbra a buscar soluciones fáciles o le impide ensayar soluciones reales a sus problemas, lo que si se ha notado en las aulas por maestros que tienen años en el servicio docente, es que el niño se -- ha tornado más pasivo y perezoso, se queda impasible como en espera de que otros se preocupen por realizar el trabajo que a él le corresponde. El niño con frecuencia no cumple con las tareas escolares y al investigar la causa, se descubre que su afición -- por la televisión le impide realizarlas, o bien llega con sueño y flojera al salón de clase porque se desvela viendo programas -- televisivos hasta muy tarde y por lo tanto sus deseos de trabajar en la escuela son mínimos, lo que contribuye a la obtención de bajas calificaciones.

Un grupo de niños cuyas edades oscilaban entre los 3 y 13 años -- de edad, hijos de familias que se encontraban en una base aérea,

padecían de cansancio crónico, insomnio, dolor de cabeza y trastornos digestivos, síntomas sin explicación satisfactoria. Fueron sometidos a exámenes minuciosos, encontrándose que estos niños eran muy aficionados a la televisión. Veían programas de 3 a 6 horas los días laborables y de 6 a 12 horas sábados y domingos.

Suprimieron la televisión como medicina. Un niño que dedica tanto tiempo a ver televisión no lo tiene para sus tareas escolares y si además provoca malestares como los anteriormente descritos, no está en condiciones de asimilar adecuadamente las enseñanzas escolares, que ocasionarán como consecuencia, un retraso en los estudios.

Por la compleja psicología del niño no se puede predecir el efecto de determinado estímulo sobre su conducta, para ésto se necesita tomar en cuenta la edad, el desarrollo intelectual, deseos e impulsos, necesidades emocionales, la tendencia hacia la actividad o pasividad y la imitación, cuáles aspectos conductuales trata el niño de imitar y cuáles rechaza.

La televisión no puede ser considerada nociva en su totalidad, para algunos niños puede ser provechosa cuando se les permite ver programas adecuados a su edad. Para los atrasados en la escuela, el tiempo empleado en ver televisión, bien puede servir para aprovecharlo poniendo al corriente al muchacho en sus estudios.

C. Imitación

Los Psicólogos a través de sus experiencias y estudios han encontrado que la imitación es un importante método de aprendizaje en

todo tipo de cultura.

Gran parte de la formación que el pequeño recibe, se basa en la observación e imitación de las personas que lo rodean. El niño es un ser imitativo y por lo tanto, sus primeros hábitos son una copia de los modelos que lo rodean como son sus familiares, más tarde sus compañeros de juego y de escuela.

"... la tendencia a imitar las acciones de otros parece llegar a su punto culminante en los primeros años de la niñez, aunque continúa como algo evidente a lo largo de toda la vida..." (10).

Entre los modelos que el niño imita están los seres de la vida real, los modelos simbólicos como son los personajes que aparecen en el cine, televisión, revistas, etc., y el vocabulario que escucha.

Hoy, debido a los avances tecnológicos, los modelos simbólicos son más abundantes y variados por lo cual la imitación resulta más compleja, peligrosa y difícil de controlar. Especialmente -- por la influencia que ejerce el gusto por la televisión, que se ha adueñado del hogar y es diversión de pequeños y adultos.

Los modelos contribuyen a reformar conductas y a modificar normas sociales ejerciendo gran influencia sobre la conducta de los niños. Los psicólogos han comprobado que los niños han manifestado más agresividad después de estar expuestos a modelos agresivos tanto reales como simbólicos. Así como también que los niños agresivos, expuestos a modelos prosociales mostraron una conducta más aceptable que antes.

(10) Rau Ferguson Lucy, Desarrollo de la Personalidad, Ed. El Manual Moderno, S. A., México 1979, pág. 117

Otro experimento rebeló que los medios masivos de comunicación - pueden ser eficaces para estudiar conductas personales como conductas indeseables. Se encontró que la televisión tiende más a - producir conductas indeseables y es menos eficaz en la produc--- ción de conductas socialmente deseables.

Los psicólogos, en otro experimento, sometieron a niños de entre 7 y 10 años a modelos agresivos de la vida real. Otro grupo de - niños de la misma edad, fueron expuestos a modelos de vocabula-- rio agresivo. El resultado fue el mismo en los dos grupos. Las - conductas imitativas de los niños de ambos grupos fue similar -- tanto si habían observado modelos de la vida real como si habían escuchado relatos agresivos.

Los Psicólogos se han mostrado animados a continuar experimentando con el propósito de diseñar actividades que tiendan a controlar conductas socialmente nocivas e inadecuadas mediante procedimientos de modelado. Para que los niños se comporten positivamente, deben de tener a su disposición suficientes modelos prosociales. Las experiencias obtenidas por los investigadores a través- de estudios realizados, han encontrado que la imitación desviada o prosocial depende mucho de los modelos que padres y profesores han ofrecido a los niños.

Los niños pequeños tienden a identificarse con los padres, por-- que son los modelos más próximos y en sus relaciones con ellos, - aprenden a valorar y depender de la presencia y recompensa de -- ellos. Los niños escogen los modelos que les ofrecen rasgos de-- seables y que están en relación con las experiencias vividas, -- con la información y con los contactos sociales que tienen a su-

alcance.

La imitación le es indispensable al pequeño porque así se adapta al medio en que transcurre su vida y está en mejores condiciones para sobrevivir a los peligros que le rodean. Al imitar a sus mayores está aprovechando la experiencia que ellos han adquirido - en su propia adaptación.

A medida que el niño crece, su mundo va creciendo debido a que - los contactos sociales y a que sus intereses van cambiando, en--tonces la identificación va a realizarse con modelos del exte---rior y que tan profusamente ofrecen no solamente los medios masivivos de comunicación, sino la sociedad misma. "El aprendizaje por imitación requiere la presencia de modelos y su efecto es más poderoso si representan a personas importantes para el estudiante: estas personas son los agentes culturales" (11).

Los niños no son ajenos al mundo que los rodea, tienen en la actualidad demasiados modelos antisociales, por lo que, a los adultos a quienes compete la educación, tienen el deber de poner ---frente al niño modelos de conducta dignas de imitar y que amortiguen el impacto de los modelos que no son beneficiosos para un -correcto aprovechamiento intelectual, ya que el aprendizaje no -solamente reside en obtener buenas calificaciones, sino en que -a su vez, esos niños lleven la semilla latente del buen ciudadano, porque son, los niños de hoy, en quienes mañana estará el futuro de México.

(11) Teorías del Aprendizaje, Universidad Pedagógica Nacional, - México 1987, pág. 69

D. Los iguales

La primera comunidad en la que el niño comienza su vida es la familia, pero a medida que éste crece, esa comunidad le va siendo insuficiente.

Cuando el niño entra en la escuela comienza a relacionarse con compañeros de la misma edad. El grupo de compañeros proporciona al niño la oportunidad de desarrollar habilidades de socialización como son la aceptación social, amistad, cooperación y también las cualidades opuestas.

Se cree que los niños que no logran identificarse con sus padres o que los lazos que los unen con ellos son muy débiles, son más propensos a buscar a los iguales como modelos de bien, su deseo de independencia los lleva a buscar modelos entre los iguales -- que parecen menos dependientes de sus padres.

Una escasa o mala relación padres-hijo lleva al muchacho a inclinarse hacia su pandilla y actuar conforme a las exigencias que ésta le impone, con el riesgo de que las conductas desarrolladas socialmente aceptables para el grupo, no lo sean para los adultos.

Experimentos realizados en guarderías rebelaron que la falta de contacto con los adultos induce a los muchachos a buscar la compañía de los iguales.

Un grupo de niños de 11 años que fueron sometidos a un cuestionario, indicaron que aquéllos que son orientados por sus compañeros, adoptaron una manera de pensar socialmente indeseable, con mayor frecuencia que los que están orientados por sus padres, -- además de que, la demasiada dependencia de la pandilla, surge de

la desatención con que han sido tratados en el hogar.

El niño adquiere una gran cantidad de experiencias a través del influjo social de los demás alumnos de la escuela o de sus iguales del barrio y de todos aquellos con quienes tiene contacto, - que le producen diferentes clases de aprendizajes que van modelando su personalidad.

Las influencias sociales negativas se advierten a través de la mala adaptación, a la infelicidad y los fracasos escolares. Es posible que la compañía de los iguales lleve al muchacho al consumo del alcohol o de drogas desde muy temprana edad, así como a hechos delictivos y a otro tipo de conductas antisociales que necesariamente se verán reflejadas en la escuela, ya sea por inasistencias, por mala conducta o por el incumplimiento parcial o total de las tareas escolares y que afectarán su rendimiento escolar. El juego, tan necesario en la niñez resulta perjudicial para las notas escolares, si la pandilla consume jugando, el tiempo que debe dedicarle a las actividades escolares.

Por otra parte, se ha encontrado que las causas que hacen abandonar a un muchacho la escuela, es porque no ha logrado sentir que pertenece a un grupo. Los investigadores descubrieron que muchas de las dificultades que los muchachos tienen como estudiantes se debe a la falta de aceptación social.

En los niños que disfrutan de aceptación social dentro del grupo de iguales, se advierten rasgos de personalidad deseables. Estos muchachos son participativos, cooperadores, inteligentes y logran mejores resultados escolares. Los niños rechazados socialmente por sus iguales suelen ser exhibicionistas, nerviosos, ---

inestables emocionalmente, inquietos y por lo tanto malos estudiantes.

El niño necesita encontrar gente que le agrade, niños cuya simpatía sea mutua. Desea participar con el trabajo del grupo y que se extrañe, disfruta de las ocasiones en que los niños de la misma edad lo buscan para jugar, para que los acompañe a pasear o al cine. Cuando los niños se sienten buscados, queridos y necesitados no solamente por los amigos que forman la pandilla, sino dentro del seno de la vida familiar, entonces el niño tiene una sensación de afinidad, de identificación con el grupo, lo cual contribuye a aumentar su seguridad interior. Cuando a los niños no se les invita o se les toma en cuenta, se sienten marginados y frustrados. La marginación da lugar a una inseguridad en el niño que en la escuela puede provocar resultados insatisfactorios en el aprendizaje.

VII CONCLUSIONES

La vida del niño se desarrolla en un ambiente en el que están involucrados la familia, la escuela y la sociedad, medios que le proporcionan estímulos que pueden ser negativos para un aprendizaje eficaz:

- 1.- El niño que llega al aula con hambre o mal alimentado, ya sea por pereza, por ignorancia de la madre o por pobreza, es un niño desatento, irritable, inquieto, características que no le permiten aprovechar adecuadamente las enseñanzas que el maestro le imparte y su rendimiento es deficiente.
- 2.- Un aula demasiado fría o demasiado caliente impide al niño la debida concentración en los estudios, provocando retraso escolar.
- 3.- La luz es necesaria para el desarrollo del trabajo escolar.- Un aula mal iluminada impide el correcto desarrollo de las tareas escolares, o que no se lleven a cabo provocando en el niño un retraso en el aprendizaje.
- 4.- Las enfermedades de la vista originan un aprendizaje deficiente en el niño que las padece, con mayor razón si ocupa dentro del aula un lugar inadecuado.
- 5.- Los defectos de audición son de funestas consecuencias para los niños con tal problema. Al no escuchar correctamente la explicación del maestro, los niños afectados tratan de adivinar o interpretar a su manera y como consecuencia, se atrasa en los estudios.
- 6.- Las relaciones poco amistosas que existen entre padres cuyo-

matrimonio ha fracasado, no pasan desapercibidas para los hijos, que por tal motivo sufren alteraciones emotivas que entre otras cosas, trae como consecuencia un aprovechamiento escolar deficiente.

- 7.- Al hijo único le afectan el exceso de cuidados que los padres le prodigan. Está acostumbrado a que sus padres le resuelvan todos sus problemas, por lo que está incapacitado para tomar decisiones y en la escuela no podrá enfrentarse a las distintas situaciones que en el estudio se le presentan y fracasa al obtener bajas calificaciones.
- 8.- El niño sobreprotegido no es capaz de cuidar de sus propias responsabilidades escolares, carece de iniciativa propia y espera siempre que en la escuela le indiquen lo que tiene que hacer y requiere de ayuda para realizar las tareas escolares, si encuentra dificultades, retrasa o abandona dichos trabajos, propiciándose así un aprendizaje defectuoso del niño sobreprotegido.
- 9.- En una familia numerosa, los padres no pueden estar pendiente de todo y cada uno de los hijos respecto a sus necesidades escolares, lo cual afecta al o a los muchachos cuyo rendimiento escolar es deficiente, porque si requiere de la ayuda o guía de los padres, éstos no pueden proporcionársela.
- 10.- Los padres que por exceso de trabajo descuidan a sus hijos, originan con frecuencia el fracaso en los estudios de los niños, al no disponer de tiempo para atenderlos en sus tareas escolares.

- 11.- En la escuela, la deficiente preparación del maestro da lugar a que el niño adquiriera conocimientos erróneos o incompletos, ocasionando en el niño un bajo nivel intelectual, - que será notorio en los grados inmediatos superiores.
- 12.- Los malos modales que el maestro emplea en el trato con los alumnos, como es la agresividad, la humillación, el uso de lenguaje soez, etc., inhiben al niño, que por temor de ser maltratado física o verbalmente, prefiere no participar e - incluso evita preguntar sus dudas al maestro, dando lugar - así a un aprendizaje defectuoso que acarrea en los alumnos - un retraso escolar.
- 13.- La pérdida de días laborables por diferentes motivos, trae como consecuencia un retraso en el programa escolar, quedando vacíos intelectuales al existir objetivos que, o bien no se trataron o quedaron incompletos o fueron vistos superficialmente, originando a la postre un retraso pedagógico en los muchachos.
- 14.- La carencia del material escolar indispensable para que el aprendizaje del niño se realice, impide que el niño se apropie de los conocimientos inherentes y propicia en ellos un aprendizaje pobre.
- 15.- Los grupos están formados por niños con diferentes capacidades mentales, por lo que resulta difícil conseguir un óptimo rendimiento general.
- 16.- La clase social a la que el niño pertenece está determinada por las percepciones económicas de la familia, la ocupación de los padres, la vivienda, etc., y de éstos dependen los -

cuidados, las oportunidades educativas, las personas y experiencias accesibles al niño.

- 17.- Los niños de los ambientes pobres están limitados de oportunidades educativas, algunos difícilmente logran terminar la primaria, ya que carecen hasta de lo más indispensable para realizar la labor educativa y desde muy pequeños necesitan trabajar.
- 18.- El niño que procede de hogares de escasos recursos económicos, comúnmente tiene que contribuir al gasto del hogar con el producto de un trabajo, por lo que difícilmente cuenta con el material y tiempo necesarios para realizar las tareas escolares, repasar apuntes, etc., y en la escuela se muestra cansado, poco atento y en ocasiones se está durmiendo, por lo que el resultado intelectual de esos niños es mediocre y en ocasiones, llegan a abandonar definitivamente la escuela.
- 19.- Los niños disponen de suficiente tiempo libre y si éste no es controlado por la familia y la intervención del maestro, el niño lo empleará en sus pasatiempos favoritos: juego, lecturas no pedagógicas, el cine, la televisión, descuidando quizá sus tareas escolares que lo irán rezagando intelectualmente, propiciando un bajo rendimiento escolar al no cumplir con el trabajo escolar por el abuso de los entretenimientos ya señalados.
- 20.- Gran parte de la formación que el niño recibe, lo hace a través de la observación e imitación de las personas con quienes convive; además tiene al alcance los modelos simbó-

licos como son los personajes del cine, la televisión y revistas, por lo que padres y maestros deben ser cuidadosos con los modelos con que cuenta el muchacho, porque no solamente la imitación de modelos nocivos puede conducir al muchacho al fracaso escolar al imitar modelos indeseables, si no que además, la escuela busca preparar ciudadanos honrados, responsables, trabajadores, metas que difícilmente serán conseguidas, si los modelos a imitar que rodean al muchacho son indeseables.

- 21.- Se cree que los niños que no se identifican con sus padres o los lazos que los unen son superficiales, tienden a buscar la compañía de los iguales tomándolos como modelos y actúan conforme a sus exigencias, por lo que padres y maes---tros deben estar al pendiente de los amigos que rodean al muchacho, porque si éstos no poseen una conducta socialmente aceptable, es posible que el muchacho los imite y ésto propicie el fracaso escolar.
- 22.- La marginación que los padres propician en el niño al no tomarlo en cuenta, los torna inseguros, inseguridad que en la escuela se traduce en bajas calificaciones.

GLOSARIO

- APRENDIZAJE:** Cuando el aprendizaje se realiza, el niño modifica su conducta, aplicando los nuevos conocimientos adquiridos en toda situación que se le presente en la vida real.
- ASIMILACION:** Proceso por el cual se almacenan nuevas ideas en estrecha relación con ideas afines ya familiares para el individuo.
- BAJO RENDIMIENTU** Dícese de los alumnos cuyo aprendizaje en el aula es escaso, mínimo, insuficiente.
- TO ESCOLAR:**
- CANICULA:** Período en que son más fuertes los calores.
- CLASE SOCIAL:** Categoría que indica la posición económica y social de una persona en relación con otras.
- CONOCIMIENTO:** Información objetiva que puede recordarse.
- DEBILES MENTALES:** Niños con deficiencias mentales.
- ENSEÑANZA-APRENU** Proceso mediante el cual el sujeto se apropia --
DIZAJE: del contenido programático transmitido por el --- maestro a los alumnos y que éstos aplicarán más adelante en la vida diaria.
- EMOCION:** Estado afectivo que incluye sentimientos de éxito, felicidad, culpa, etc.
- ESTIMULO:** Evento u objeto que puede percibirse o experimentarse mediante el uso de algunos o varios de los cinco sentidos.
- ESTIO:** Estación más caliente del año.
- FACTORES:** Elemento, causa de que en algunos escolares el aprendizaje sea deficiente.

- INFLUENCIA:** Acción negativa para el aprendizaje, que ejercen algunos hechos de la vida del niño.
- IDENTIFICACION:** Deseo o un intento de representar el papel de -- una persona que se envidia.
- IGUALES:** Grupo de muchachos con semejantes edades e intereses.
- IMITACION:** Acto de reproducir una conducta previamente observada.
- INHIBIR:** Impedir, suspender un proceso psicológico. Abstenerse de participar o de preguntar lo no comprendido.
- MEDIO AMBIENTE:** Todo lo que rodea al niño y en el cual transcurre su vida: hogar, escuela, personas, sociedad.
- MODELO:** Persona o personaje que es imitado.
- MOTIVACION:** Estado de excitación que impele al individuo a actuar.
- NIÑOS NORMALES:** Niños con la capacidad mental y física para realizar el aprendizaje.
- RENDIMIENTO:** Producto del aprendizaje escolar.
- RETRASO ESCOLAR:** Se presenta en niños que siendo aptos física y mentalmente para un aprendizaje eficaz, van a la zaga en cuanto al avance programático del grado que cursan.

BIBLIOGRAFIA

- ARDILA Rubén, Psicología del aprendizaje, Editorial Siglo XXI, - S. A., Madrid, España 1974.
- ANDERSON Richard C. FAUST Gerarl W., Psicología educativa, Editorial Trilla, México 1977.
- BRICKLIN Barry, BRICKLIN Patricia M., Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar, Editorial Pax-México 1985.
- BOURRAT L., La infancia irregular, Editorial Kapeluz, Buenos Aires, Argentina 1982.
- CLIFFORD Margaret M., Enciclopedia de la pedagogía, Fundamentos y desarrollo, Ediciones Océano-Exito, S. A., Barcelona, España - 1982.
- CLIFFORD Margaret M., Enciclopedia práctica de la pedagogía, --- Aprendizaje y enseñanza, Ediciones Océano-Exito, S. A., Barcelona, España 1982.
- CORREA Esperanza E. SOBRINO DE SORIANO Margarita, Cómo orientar al niño, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina 1979.
- CHAVEZ MAURY Alfonso, ¿Por qué mi hijo no aprende?, Editorial -- Edamex, México 1984.
- DURCAT Liliane, El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria, Editorial Cedisa, S. A., Barcelona, España 1983.
- FINGERMANN Gregorio, Psicología pedagógica e infantil, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina 1981.
- GALLO MARTINEZ Víctor, La educación preescolar y primaria, Instituto Federal del Magisterio - SEP, México 1973.
- HERNANDEZ RUIZ Santiago, La escuela y el medio, Editorial Herro, S. A. México 1977.
- HORTON P. B., Introducción a la sociología, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina 1982.
- HUISMAN Denis, Psicología de la vida familiar, Plaza y Janes, S. A., Editores, Barcelona, España 1979.
- HUBERT René, Tratado de pedagogía general, Editorial El Ateneo, - México, 1981.
- La Escuela y la Educación permanente I, Editorial SpSetentas, -- México 1983.

- MENESES MORALES Ernesto, Educación comprendiendo al niño, Editorial Trillas, S. A. de C. V., México 1984.
- MIALARET Gastón, El derecho del niño a la educación, Unesco, Imprenta de Press Universitaria de France, París, Francia 1983.
- MYERS BLAIR Glenn, STEWART JONES R., SIMPSON Ray H., Psicología educativa, Editorial Fondo de la Cultura Económica, México --- 1979.
- PAGEL B. L. y CARROLL M. L., Cómo atraer y orientar al niño en la escuela, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina 1970.
- PALACIOS Jesús, Sociología de la educación, la cuestión escolar, críticas y alternativas, Editorial Laia, Barcelona, España 1970.
- Psicología de la educación, el niño y sus instituciones, Editorial del Valle de México, México 1983.
- Psicología de la educación, Revista U.P.N. Enero-Abril 1984, --- Volúmen I.
- Psicología de la educación, niños atrasados e indisciplinados, - Editorial del Valle de México, México 1983.
- RATHS Louis E., Seguridad emocional en el aula, Editorial Pax-México, México 1977.
- RAUL FERGUSON Lucy, Desarrollo de la personalidad, Editorial El-Manual Moderno, S. A., México 1979.
- SHAW Charles R., Cuando su hijo necesita ayuda, Editorial Diana, México 1980.
- Teorías del Aprendizaje, Universidad Pedagógica Nacional, México 1987.
- WATSON Robert I., Psicología infantil, Editorial Aguilar, Madrid España 1974.
- ZAPATA Mario, Reforma educativa, ¿para qué?, Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas SEP, publicado por el Fondo de la Cultura Económica, México 1983.